



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA**

**RESTRICCIONES A LA INCLUSIÓN FINANCIERA EN MÉXICO Y SUS
REPERCUSIONES SOBRE EL CRECIMIENTO
Y LA DESIGUALDAD**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

P R E S E N T A:

Gil Martín Cabrera Fagoaga

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Gerardo Esquivel Hernández



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., agosto de 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi asesor, Gerardo Esquivel Hernández, por su invaluable apoyo y ejemplo.

A mis amigos de la facultad: Eus, Gabino, Pedro, Gil, Dante, Diego,

Oswaldo, Lalo, Sam y Daniel.

A mis hermanas, Daniela y María Fernanda, por su apoyo y regaños.

A mis padres, Gil y Gabriela, ustedes corrieron la carrera, yo sólo crucé la meta.

Índice

Introducción.....	4
1. - El doble problema de la desigualdad y el desarrollo financiero. Causalidad y crecimiento económico.....	8
1.1- El Crédito Bancario como variable de desarrollo financiero y su papel en el crecimiento económico. Revisión de la literatura y estudios empíricos.....	9
1.2- Estructura del sistema bancario, crecimiento del crédito privado, y su relación con el crecimiento económico en México.....	15
1.3 – Revisión literaria del debate sobre la desigualdad, el impacto del crédito, y el crecimiento económico.....	22
1.4 - El problema histórico de la desigualdad de ingreso y riqueza en México.....	26
1.5 – La inclusión financiera: una variable multidimensional de desarrollo financiero.....	29
2. Inclusión financiera, evolución, impacto y perspectivas. El caso mexicano.....	31
2.1 – La inclusión financiera como mecanismo dual de combate a la desigualdad de ingreso y de impulso al crecimiento económico.....	32
2.2- Canales de transmisión, de la inclusión financiera a la desigualdad y al crecimiento económico.....	36
2.3 – Evolución de la inclusión financiera en México y la perspectiva internacional.....	40
3. La relación entre la desigualdad y la inclusión financiera en México.....	56
3.1 -Descripción del modelo.....	57
3.2 – Descripción de datos y aplicación del modelo	59
3.3 – Análisis de Resultados.....	65
4. Restricciones a la Inclusión Financiera y Conclusiones.....	67
Bibliografía.....	69

Introducción

Desde la instauración del primer banco en México, con el establecimiento del *Bank of London* en la Ciudad de México en 1864, y posteriormente el Banco de Santa Eulalia en Chihuahua en 1875, la banca –a pesar de las distintas estructuras operativas con las que funcionaban los bancos- ha jugado el papel de prestatario y de captor de depósitos.

Es hasta 1950 con el modelo general de agrupación financiera, cuando los bancos tienden a el prototipo de banca universal: aquella que presta servicios financieros en su totalidad; por lo que la función de entidades de ahorro fue tomada por los bancos de depósito hasta entonces existentes.

La expropiación bancaria iniciada por el presidente López Portillo en 1982, se debió, entre otras cosas, a las ganancias excesivas generadas a través de prácticas monopólicas por la banca privada bajo el amparo de una concesión del gobierno. La expropiación, pensada para salir de la crisis económica (generada en parte por un ineficiente control del sector financiero por parte del estado), buscaba que el crédito dejara de concentrarse en los estratos más altos de la distribución y comenzara a redistribuirse de forma equitativa en los estratos de menores ingresos. La banca jugaría aquí el papel de banca de desarrollo.

Durante el sexenio de Salinas, ante las exigencias de los organismos financieros internacionales, se comienza con una serie de reformas privatizadoras que golpearían también a la banca mexicana.

El *Modus operandi* que la banca ha practicado desde su instauración es, básicamente, el de una empresa privada, puesto que su objetivo se basa en la maximización de sus ingresos a partir de las ganancias derivadas del otorgamiento de préstamos en forma de crédito, y, después, de las operaciones realizadas en el mercado financiero. Por tanto, el crecimiento económico y la correcta distribución de la riqueza no forman parte de sus objetivos “inmediatos”.

Sin embargo, y a pesar del papel jugado por la banca a partir de su privatización, la facilidad de acceso que los agentes de una economía pueden tener a el sistema financiero, el eficiente manejo de los recursos que de este obtengan, y la información disponible sobre

las opciones de ahorro ofrecidas por el sistema financiero, juegan un papel trascendental en el impulso que la banca puede ofrecer al mercado interno de un país.

Puesto que los agentes económicos, sustentados en el principio de racionalidad, no solo optimizan su consumo presente, si no que buscan –con base en sus expectativas de ingreso- optimizar también su consumo futuro, la capacidad de ahorro de la que dispongan resultará determinante. Y puesto que el consumo privado es históricamente, una de las variables que tienen un mayor impacto en el crecimiento del producto en un país, un impacto positivo de largo plazo, aunado a una equitativa distribución del ingreso, provocará un crecimiento económico sostenido y elevado.

En este punto, las políticas de inclusión financiera desarrolladas por el gobierno en colaboración con el sistema financiero (comprendido por bancos y entidades de crédito), serán clave para que los agentes económicos de México sean capaces de optimizar sus decisiones de ahorro.

El gobierno mexicano, en busca de hallar las restricciones que los mexicanos tienen para acceder al sistema financiero de forma eficiente, creó en 2012 la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, que con una periodicidad de 3 años, “busca generar información estadística sobre el acceso y uso de servicios financieros de la población, con la finalidad de identificar las principales barreras, con base en ello, diseñar políticas públicas basadas en evidencia que promuevan la inclusión financiera” (CNBV).

Los resultados de la primera ENIF en 2012, demostraban que cerca del 60% de la población en México, recurría a métodos de ahorro informales (como tandas, cajas de ahorro, etc.). Con esta información, la Condusef implementó varios programas de información financiera, buscando incorporar a los agentes económicos al sistema financiero.

El ENIF de 2015, demostró avances significativos en el grado de acceso a los servicios financieros que los agentes tienen en los cuatro rubros principales del sistema financiero (ahorro, crédito, seguros y ahorro para el retiro) en comparación con 2012. El número de personas con cuentas de ahorro pasó de 32% de la población en 2012 a 44% de la población en 2014. Sin embargo, buena parte de esta mejora, se debe a modificaciones

en la estructura de la encuesta. Por ejemplo: la encuesta de 2012 no incluía a las “instituciones no bancarias” y la de 2015 sí. Determinar si la estructura de la encuesta de 2015 en comparación con la de 2012 representa de mejor manera las opciones de ahorro y crédito de los que disponen los mexicanos, depende de si los mecanismos de ahorro que dichas instituciones ofrecen contienen los elementos necesarios para disminuir riesgos y mejorar ingresos futuros.

Después del periodo conocido como el *Desarrollo estabilizador* la economía mexicana no ha experimentado niveles de crecimiento elevados relacionados con baja desigualdad. El crecimiento económico medido por niveles del PIB ha sido de alrededor de 1% anual desde 1990; hasta 2015 el crecimiento acumulado resulta entonces en cerca del 20%. Sin embargo, en el mismo periodo de tiempo la desigualdad sólo ha incrementado: la parte alta de la distribución –el 1%- acumula ahora más riqueza que lo que acumulaba en 1990, y en forma conjunta, esa parte de la población, acumula mayor riqueza que el 99% restante. Aunado a ello, varios trabajos de investigación realizados recientemente por diversos académicos, demuestran que un alto nivel de desigualdad como el que experimenta México, impacta negativamente en el crecimiento económico, generando entonces un círculo de estancamiento.

En 2014, los economistas del FMI: Era Dabla-Norris, Yan Ji, Robert Townsend, y D. Filiz Unsal, propusieron un modelo de equilibrio general en el que conviven dos agentes: trabajadores y empresarios. Estos buscan maximizar tanto su utilidad como sus ingresos futuros sujetos a distintas restricciones presupuestarias. En este periodo de tiempo, ambos agentes conviven con el sector financiero (bancos) buscando opciones de ahorro que les permitan optimizar sus ingresos futuros. Hasta este punto, las restricciones que ambos tipos de agentes encuentren para acceder al sistema financiero serán claves para encontrar un equilibrio general. El impacto que una situación de equilibrio provocará sobre la economía será positiva tanto para la desigualdad como para el crecimiento económico. En principio debido a que un país tenga altos niveles de inclusión financiera significará que los agentes de menores ingresos (y por ende de estratos más bajos) pueden adquirir opciones de crédito y ahorro óptimas, que aunada a la mejor educación financiera, mejorará su ingreso futuro y tendrán, *por ende*, mayores opciones de acercarse a la parte alta de la distribución. Si el ingreso mejora, el consumo se verá impactado de forma positiva generando mayor producto con menores niveles de desigualdad.

El modelo fue aplicado al caso de Colombia con resultados que demuestran que las restricciones a la inclusión financiera que presenta dicho país, han impactado negativamente en el producto y han incentivado estancamientos en los niveles de desigualdad.

La investigación girará en torno a el análisis de los niveles de inclusión financiera en el país, el papel que la banca ha jugado históricamente como precursor del desarrollo económico y finalmente, el impacto de que la inclusión financiera en México ha tenido sobre el crecimiento y en la desigualdad

Capítulo 1.

El doble problema de la desigualdad y el crédito privado en México.

Causalidad y crecimiento económico.

1.1- El Crédito Bancario y su papel en el crecimiento económico, revisión de la literatura y estudios empíricos.

La discusión acerca del papel de la banca en el crecimiento económico no es para nada nueva. Desde inicios del siglo XX, autores como Schumpeter, señalaban que las instituciones bancarias canalizaban los recursos de la sociedad, vía créditos, a los proyectos más rentables e innovadores, incrementando con ello la productividad y promoviendo el cambio tecnológico, producto de su capacidad de modificar la asignación del capital entre firmas, impulsando con ello el crecimiento económico.¹

Más adelante, autores como Goldsmith (1969), McKinnon (1973) Shaw (1973) Y King y Levine (1993) intentaron demostrar empíricamente que un mayor desarrollo del sistema financiero (entendido “desarrollo financiero” como la correcta canalización de los recursos financieros hacia toda la economía a través del crédito privado) estaba correlacionado con un mayor crecimiento económico. Los resultados llevaron a que un incremento en el desarrollo financiero impulsaba el crecimiento económico.²

La dirección de causalidad entre el crecimiento económico y el desarrollo bancario y financiero en conjunto, ha sido por mucho tiempo centro de debate. Economistas como Gurley y Shaw (1967) y Jung (1986), plantearon la hipótesis de que, dado cierto nivel de desarrollo económico previo, generalmente bajo, el crecimiento económico conduce hacia el desarrollo financiero. Esto se debe a que los bancos estarán dispuestos a prestar más dinero cuando las condiciones económicas de un país sean las “adecuadas”, generando con ello una espiral de crecimiento del producto a largo plazo con una eficiente asignación de recursos y con menores tasas de interés. En la misma línea, el trabajo empírico de Song, Zhen y Wun C.(2008) para Corea del Sur, utilizando un modelo de corrección de errores y una técnica de corrección de errores no lineal, encuentran que existe

¹ Clavellina, J. (2013, Enero - Febrero). Crédito bancario y crecimiento económico en México. *Economía Informa*, 378, pp. 14 - 36.

² Otros autores como Levine y Zervos (1998) estudiaron la correlación del efecto en el crecimiento económico tanto del desarrollo del sistema bancario a través de más créditos y mejores inversiones, como de mercados financieros más líquidos y eficientes.

un equilibrio de largo plazo entre el desarrollo financiero y el crecimiento económico, a pesar de ser inestable en el corto plazo.³

Por otro lado, la hipótesis de causalidad bidireccional entre el crecimiento económico y el desarrollo financiero ha sido aceptada y demostrada empíricamente en trabajos recientes como el presentado por Hassan, Sanchez, y Jung, para países de Asia oriental, el Pacífico, América Latina y el Caribe, mediante el uso de datos de panel.⁴ Ellos concluyen que el desarrollo del sistema financiero puede relacionarse con mayor crecimiento del PIB únicamente en países de ingreso bajo, como la mayoría de los países de África y América latina. Mientras que para los países de ingresos altos dicha relación es negativa. Además, agregan que para lograr que el desarrollo financiero sostenga al crecimiento económico y viceversa, es necesaria la existencia de política fiscal progresiva y de pocas barreras al comercio.

El estudio de Kugler y Neusser (1998) aplicado a varios países de la OECD y realizado mediante un modelo multivariado de series de tiempo, buscaba determinar la relación dinámica del sector manufacturero, medido por el PIB, y el sector financiero, dentro de un marco de Vectores autorregresivos. Los resultados obtenidos no solo demuestran la correlación positiva entre desarrollo financiero y crecimiento económico para dicha muestra de países, también demuestra que dicho desarrollo, genera una retroalimentación desde la industria manufacturera hacia la actividad financiera. Es decir, se cumple la hipótesis de causalidad bidireccional.

A pesar de la mediana aceptación de la hipótesis de causalidad bidireccional entre los economistas expertos en el tema, surgieron otros trabajos que sustentan el argumento de que la importancia del sector financiero en la economía de un país, está ligada a la estabilidad bancaria.

³ Zan, S., Zhu, Z., & Wu, W.. (2010). Financial development and economic growth in South Korea: an application of smooth transition error correction analysis. *Applied Economics* , 42, pp. 2041 - 2052. 2017, Julio, De Taylor & Francis Online. Base de datos.

⁴ Sanchez, B., Hassan, K., & Yu, J.. (2011, Febrero.). Financial development and economic growth: New evidence from panel data. *The Quarterly Review of Economics and Finance*, 51, pp. 88-104. 2017, Agosto., De Science Direct Base de datos.

En ésta línea, Loayza y Ranciere (2004) observan que al utilizar variables que a su vez utilizaron King y Levine, como el crédito privado y los pasivos líquidos del sistema financiero en porcentaje del PIB para una muestra de 74 países en el periodo 1960 – 1995, el desarrollo financiero está asociado con el crecimiento económico para el conjunto de países analizados, pero no para Latinoamérica la cual ha estado sujeta a varias y sucesivas crisis bancarias.

De igual forma, Ramírez y Aquino (2004) generan un modelo en el cual establecen que frente a shocks o crisis externas, el sistema financiero actúa ineficientemente, ocasionando que la accesibilidad hacia los mercados internacionales sea más difícil, en aquellos momentos en que más se necesita. Ramírez y Aquino concluyen que hay un impacto positivo del crédito privado doméstico como porcentaje del PIB sobre el crecimiento del stock de capital, mientras que, en periodos de crisis financiera, esa relación es negativa.⁵

En su Informe de progreso económico y social (IPES) de 2005, el Banco Interamericano de desarrollo asegura que el crédito privado es de suma importancia para impulsar el crecimiento del producto para los países en desarrollo, pues es la fuente más importante de financiamiento para las empresas y los hogares de América Latina y el Caribe. El argumento se centra en el bajo nivel de crédito privado en proporción del PIB que prevalece en los países de estudio. Y es que si bien es cierto que dicha proporción ha tenido un avance significativo, sobre todo en las últimas dos décadas, aún es bajo para impulsar el crecimiento y disminuir la pobreza en comparación con lo que ocurre en países con importantes niveles de crédito privado y por tanto de crecimiento. Tal es el caso de los países de Asia del este que incrementaron el crédito privado como porcentaje del PIB del 15% en promedio a más del 70%, mientras que en países de América Latina y el Caribe, el crédito privado como porcentaje del PIB pasó del 15% al 28% en promedio.⁶ En México, actualmente, el crédito al sector privado como porcentaje del PIB es del 35% según el Banco Mundial.

⁵ Aguirre, I. (2010) *Desarrollo Financiero y crecimiento económico: Un análisis empírico para América del Sur y América Central*. (tesis de maestría) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador.

⁶ Banco Interamericano e Desarrollo. (2004) IPES 2005: Desencadenar el crédito: Cómo ampliar y estabilizar la banca. Recuperado de: http://www.iadb.org/es/investigacion-y-datos/publication-details,3169.html?pub_id=b-2005

Distintos trabajos han demostrado empíricamente la existencia de una relación positiva entre la expansión del crédito, inversiones con mayor capacidad productiva, menos riesgo, y el crecimiento económico, tal es el caso de los dos trabajos resumidos en las próximas líneas, uno de forma regional, para América Latina, Asia, Europa y Norte América, y África; y otro para un país en particular: Camerún.

El trabajo de Dabos y Williams (2010) analiza la relación entre el nivel de desarrollo financiero, medido como el crédito privado como porcentaje del PIB y como pasivos líquidos como porcentaje del PIB, y el crecimiento económico, medido como el incremento del PIB real per cápita. Dabos y Williams trabajaron con una base de datos de panel para 78 países en cuatro regiones geográficas de América Latina, Asia, Europa y Norte América, y en un periodo de tiempo de 35 años dividido en 7 periodos. Los resultados obtenidos indican que en América Latina, el efecto del desarrollo financiero es significativamente positivo en 10% sobre el incremento del PIB real per cápita.⁷

La metodología utilizada por Dabos y Williams, que consistió en técnicas del método generalizado de momentos para paneles dinámicos, y que apoyados en el método de Arellano y Bond (1991) que utilizan los rezagos de las variables explicativas en niveles, funcionan como instrumentos para eliminar el efecto de la endogeneidad del desarrollo financiero hacia el crecimiento económico.⁸

La estructura de los datos como se mencionó en líneas atrás, establece dos variables proxy como determinantes del desarrollo financiero. Crédito privado (variable independiente) definido como el crédito otorgado por el sistema financiero; principalmente bancos; al sector privado en relación al PIB. Ésta variable es la medida de desarrollo financiero más usada en la literatura empírica (King y Levine, y Goldsmith). La segunda variable utilizada por Dabos y Williams son los Pasivos líquidos, que se definen como el efectivo más

⁷ Dabós Marcelo y Williams Tomás (2010). *Reevaluando el impacto del desarrollo financiero sobre el crecimiento económico y sus fuentes*. Documento de Trabajo N° 250, Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/250_dabós.pdf

⁸ El estimador MGM es obtenido combinando el estimador en diferencias (producto de las condiciones de momentos) con un estimador en niveles eliminando con ello la correlación entre las diferencias de las variables explicativas y el término de error. Como el estimador en diferencias, este modelo es estimado usando el MGM en dos etapas generando coeficientes eficientes y consistentes. Para solucionar el problema de los errores sesgados a la baja, se aplicó la corrección propuesta por Windmeijer (2005).⁸ Finalmente el modelo fue validado mediante el test de validez de los instrumentos de Hansen y el teste de diferencias de Hansen

depósitos en cuentas corrientes y a interés en bancos e instituciones financieras no bancarias en relación al PIB.

Las variables dependientes utilizadas en este estudio por Dabos y Williams son 3: crecimiento económico, medido como el crecimiento del PIB real per cápita, el crecimiento del capital, definido como el crecimiento del stock per cápita de capital físico, y el crecimiento de la productividad, definido como la tasa de crecimiento del residuo de Solow.

Según el trabajo de Dabos y Williams, las regiones que presentaron menores niveles de crecimiento anual promedio del PIB real per cápita para el periodo estudiado fueron América Latina y África con 1.87% y 1.74% respectivamente. El crédito privado en América Latina creció 21.6%, y 20.66% en África; el nivel de liquidez o pasivos líquidos AL creció un 26.62% y África un 35.9%.

Las estimaciones hechas por Dabos y W. muestran un impacto positivo y significativo al 10% de los Pasivos líquidos sobre la productividad (una de las variables de crecimiento económico). Dichos resultados soportan la idea de que “el canal de transmisión del desarrollo financiero al crecimiento económico sería a través de aumentos en la productividad total de los factores y no a través del crecimiento del capital físico per cápita”.⁹ Por su parte, para América Latina, el efecto del impacto del Crédito privado sobre el crecimiento económico se estima en un 2.13%.¹⁰

Finalmente, el trabajo de Dabos y Williams arroja datos sobre el nivel de crecimiento del PIB real per cápita que se hubiera tenido en el periodo estudiado de haberse dado un aumento exógeno en el Crédito Privado y en los Pasivos Líquidos. Si África hubiera tenido un aumento exógeno de 10% en los pasivos líquidos, hubiera pasado de un crecimiento económico promedio anual sobre el período del panel de 0.78% a 0.95%. Si el Crédito Privado hubiera incrementado en 10% para América Latina, esta región hubiera visto aumentado su crecimiento anual promedio de 1.09% a 1.3% en el periodo estudiado.

⁹ *ibid.*

¹⁰ El coeficiente en África 0.0293 es mayor que en América Latina 0.0268 pero no significativamente. Para las otras dos regiones no es estadísticamente distinto de cero. O sea la variable de desarrollo financiero que parece más relevante para el crecimiento económico por regiones es Pasivos Líquidos.

El trabajo de Belinga Thierry, Zhon Jun, Eric Doumbe y otros, con series de tiempo desde 1969-2013 introducido en la ecuación de la regresión mediante técnicas econométricas como la prueba de estacionalidad aumentada de Dickey Fuller, y la prueba multivariable de cointegración de Johansen. El modelo de corrección de vectores de errores fue utilizado para analizar la relación entre el crédito bancario y el crecimiento económico. Las variables proxy de Desarrollo financiero utilizadas en este trabajo son similares a las utilizadas por Dabos y Williams en el trabajo descrito previamente; Thierry, Jun, Doumbe y otros, utilizan las variables: crédito privado y depósitos bancarios como proxy del Desarrollo financiero.¹¹

Las conclusiones de Thierry, Jun y Doumbe es que existe causalidad unidireccional positiva desde el crédito privado y depósitos bancarios hacia el crecimiento económico per cápita. Lo anterior soporta la hipótesis de causalidad de Schumpeter desde el desarrollo financiero hacia el crecimiento económico, para el largo plazo en Camerún.

Thierry, Jun y Doumbe consideran, desde éste análisis, que políticas que promuevan tasas de interés bajas, mediante la modificación de la tasa de interés de referencia que el Banco Central de Camerún cobra a los bancos privados, puede hacer asequible el crédito a las empresas de cualquier tamaño.

Los dos trabajos mencionados anteriormente, tanto el de Dabos y Williams como el de Thierry, Jun, y Doumbe, concluyen que existe una causalidad desde el desarrollo financiero hacia el crecimiento económico utilizando variables similares para Desarrollo financiero y crecimiento económico en ambos estudios.

Lo descrito en párrafos anteriores, nos deja aún la pregunta de qué es lo que ha sucedido con el crédito privado en México y como es que se da la causalidad Desarrollo financiero – Crecimiento económico. El siguiente apartado nos permitirá esclarecer éste y otros temas.

¹¹ Belinga, T., Zhou, J., Doumbe, E., Zimy, S., & Yao, S. . (2016, noviembre.). Causality Relationship between Bank Credit and Economic Growth: Evidence from a Time Series Analysis on a Vector Error Correction Model in Cameroon. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 235, pp. 664-671. 2017, Agosto, De Science Direct Base de datos.

1.2- Estructura del sistema bancario, crecimiento del crédito privado, y su relación con el crecimiento económico en México.

El poco desarrollo de los mercados de capitales en países en desarrollo, hace a el sector bancario el enclave fundamental de financiamiento de una economía.

Pese a eso, el crédito privado en México en relación al PIB según el Banco Mundial es del 35%, lo cual es significativamente menor que en países como Brasil (62% del PIB), Chile (112% del PIB), o Colombia (47% del PIB).

Como se demostrará a continuación, el sistema bancario de nuestro país puede definirse alrededor de dos grandes características: la escasez de crédito privado, y la concentración del mercado por un reducido número de instituciones bancarias.

Según Clavellina Miller, la concentración del mercado bancario, colocan a las pocas instituciones que las rigen en posiciones privilegiadas en lo que se refiere a la fijación de tasas de interés y comisiones. “A marzo de 2012, existían en el país 42 instituciones bancarias, pero sólo siete de ellas mantenían la mayor parte de los activos (79.0%) y de la cartera de crédito (74.4%); mientras que las 21 instituciones más pequeñas apenas tienen 3.9 y 3.7%, respectivamente”¹²

El problema de la excesiva concentración que mantienen estos siete bancos se agudiza si examinamos la distribución de cuentas por institución bancaria en México. A marzo de 2015 los siete principales bancos del país concentraban el 93% de las cuentas existentes en el mercado.¹³

¹² Clavellina, J. (2013, Enero - Febrero). Crédito bancario y crecimiento económico en México. *Economía Informa*, 378, pp. 14 - 36

¹³ Grandet, C., & Molano, M (6de julio de 2015) El peligro de los grandes bancos en México. *Expansión*. Recuperado de: http://expansion.mx/opinion/2015/07/03/too-big-to-fail-tiene-solucion-el-riesgo-bancario?internal_source=PLAYLIST

A partir de la crisis hipotecaria de 2008, los países decidieron regular el sistema bancario, buscando encontrar mecanismos para que los bancos disminuyeran sus actividades “riesgosas”. Al conjunto de estas reglas, promovidas por el Foro de Estabilidad Financiera se les llamó Basilea III.

En México, las reglas del Basilea III se adoptaron como normas dentro del marco regulatorio del sistema financiero. La consecuencia de la adopción de estas reglas como norma, sin antes estudiar de forma eficiente las necesidades del mercado bancario, y sólo buscando evitar a toda costa la quiebra de un banco impidiendo que los bancos no puedan hacer inversiones como en empresas en nacimiento o individuos con bajos recursos. En el afán de prevenir el riesgo, se ha olvidado del papel de la banca como motor de la economía.¹⁴

Krugman, Wells y Graddy (2013) diferencian entre cuatro tipos de estructura de mercado en función del número de empresas que hay en una industria y de la diferenciación del producto. Éstas son: Competencia Perfecta, Monopolio, Oligopolio y Competencia Monopolística.¹⁵

Según el Instituto Mexicano para la Competitividad (imco, 2012), la estructura del sistema bancario mexicano funciona como un modelo de competencia monopolística, donde las instituciones intentan diferenciar sus productos, resultándole a los consumidores difícil diferenciar entre las distintas ofertas del mercado; no obstante, el citado instituto también habla de un modelo de comportamiento de competencia imperfecta.¹⁶

El objetivo de ésta tesis no es el de definir en que tipo de estructura de mercado se encuentra el sistema bancario mexicano; sin embargo, cualquiera de las dos estructuras mencionadas por el IMCO, son situaciones en las que el consumidor de servicios bancarios no se encuentra en la mejor posición posible.

¹⁴ *ibíd.*

¹⁵ La definición de cada una de las estructuras de mercado mencionadas, puede consultarse en el capítulo 8 “Monopolio, Oligopolio y Competencia Monopolística” del libro Krugman, Paul, Robin Wells y Kathryn Graddy, *Fundamentos de Economía*, 2ª edición, Barcelona, Editorial Reverté, 2013.

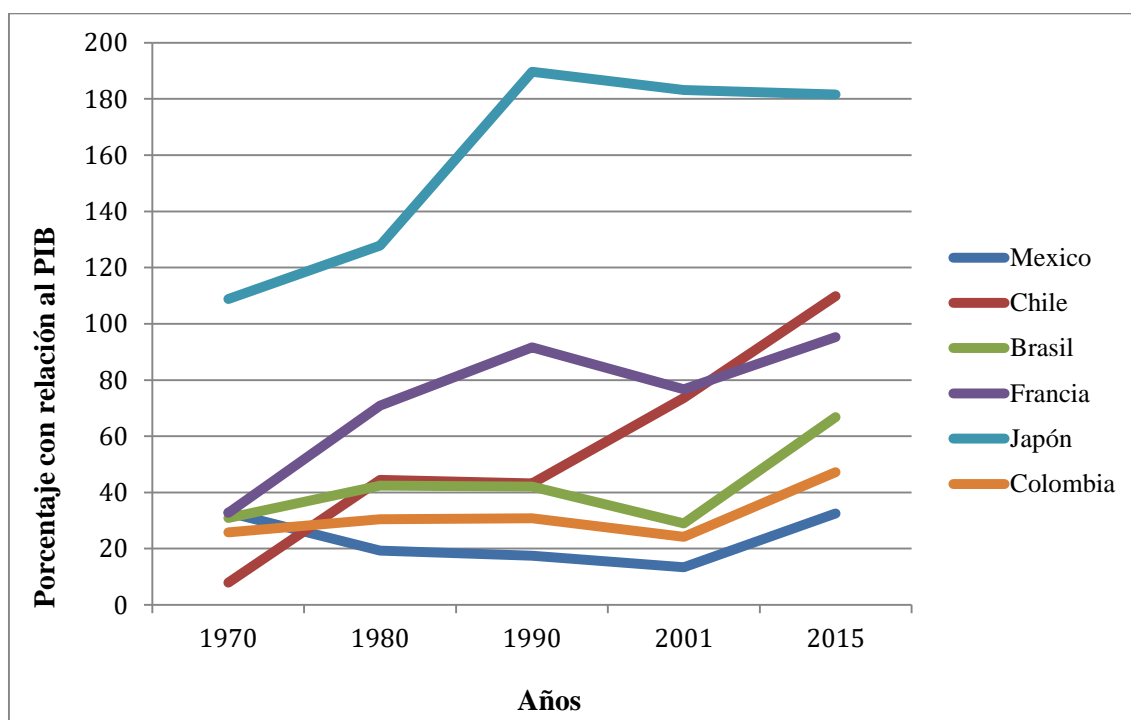
¹⁶ Clavellina, J. (2013, Enero - Febrero). Crédito bancario y crecimiento económico en México. *Economía Informa*, 378, pp. 14 - 36

Evolución del crédito privado en México.

Siguiendo a Clavellina Miller la evolución del sistema bancario mexicano puede definirse a través de dos rubros: Los cambios en la distribución del crédito según la actividad de los prestatarios, y la escasez del crédito privado como porcentaje del PIB en México a lo largo de los últimos 30 años.

Gráfica 1.

Evolución del Crédito Privado como porcentaje del PIB, a nivel mundial, de 1970 - 2015.



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial.

La gráfica 2 muestra que, en comparación con otros países latinoamericanos, un europeo como Francia y uno asiático como Japón, México es el país que menos ha incrementado sus niveles de crédito privado como porcentaje del PIB desde 1970. Incluso países que antes de 1980 tenían menores o iguales niveles que México, ahora han incrementado y superado sus niveles de crédito privado en relación a su PIB; tal es el caso de todos los países en la gráfica, con excepción de Japón.

En éste punto es necesario el análisis del caso brasileño. A pesar de haber incrementado en cerca de 60 por ciento su nivel de crédito privado con relación a su PIB sus niveles de crecimiento desde 2010 siguen estancados. Esto se debe a factores coyunturales como estructurales, entre los que destacan el irregular manejo de su economía por parte del estado que mantuvo su gasto público por encima de el que podía permitirse dado su ingreso; ello llevó a incrementar su deuda pública y a consecuentes crisis financieras y de balanza de pagos.

La distribución del crédito privado otorgado por la banca comercial según la actividad de los prestatarios ha sufrido cambios significativos de 1995 a 2012. “El crédito al sector agropecuario pasó de 5.2 a 1.6% con relación al crédito total, el del sector industrial de 24.7 a 20.0%; el del sector servicios, de 31.3 a 22.0%; y el correspondiente al crédito a la vivienda de 21.4 a 16.7 por ciento. Por otro lado, entre los rubros que vieron incrementada su participación se encuentra el crédito al consumo, que de 5.3 pasó a 21.2%; mientras que el orientado al sector público pasó de 4.0 a 13.2%”.¹⁷

A pesar de que el crédito privado en México ha incrementado su nivel significativamente con relación al PIB desde 2001, su distribución se ha enfocado más en los sectores más rentables, pero menos productivos. Ello, impide que el sector bancario pueda funcionar como impulsor del crecimiento económico ni como herramienta para disminuir la desigualdad.

La Relación crédito privado – crecimiento económico, en México.

Para analizar la relación causal desde el crédito privado al crecimiento económico en México medido por el incremento del PIB, se citarán dos trabajos empíricos realizados por tres economistas mexicanos. El primero de ellos, realizado por Clavellina Miller (2013) mediante pruebas de raíz unitaria y la prueba de causalidad de Granger, muestra que para el periodo de estudio analizado (1995 – 2012) la causalidad crédito-crecimiento no se cumple debido a diversos factores que se expondrán más adelante. Por su parte, de

¹⁷ Clavellina, J. (2013, Enero - Febrero). Crédito bancario y crecimiento económico en México. *Economía Informa*, 378, pp. 14 - 36.

la Cruz Gallegos y Alcántara Lizárraga (2011) muestran que prevalece una relación de causalidad entre el crédito y el crecimiento total, así como una interrelación bidireccional de éste último con el financiamiento al consumo.

Clavellina Miller (2013), siguiendo a FitzGerald (2007), analiza el grado de Desarrollo financiero en México, utilizando a la variable crédito real como proporción del PIB.

La regresión realizada utilizando a la variable crecimiento del PIB como dependiente y a las variables crédito privado e inversión como explicativas, arrojó una serie de errores estacionales con orden de integración de cero, lo cual determinó que las variables analizadas estaban relacionadas. Las pruebas aplicadas al vector de corrección de errores realizadas por Miller, encontró que tanto el crecimiento total como la inversión ayudan a explicar el comportamiento del PIB.

Los resultados del trabajo de Miller muestran al crecimiento de la inversión como un determinante estadísticamente significativo en el crecimiento del producto (con un coeficiente de 0.31 y un estadístico t de 16.56); mientras que el impacto que tiene el crédito en la determinación del producto resultó ser negativo, aunque muy pequeño y estadísticamente no significativo (el coeficiente fue -0.0011 y el estadístico t de -0.067).

Con base en dichos resultados, Clavellina Miller concluye que la baja calidad y eficiencia del sector bancario en México parecen explicar la ausencia de causalidad desde el crédito bancario al sector privado hacia el crecimiento económico. Con esto, Miller se refiere a la falta de competencia en el sector (demostrada párrafos anteriores), los altos intereses por el crédito, y los cambios en la distribución del crédito hacia actividades menos productivas pero rentables.

El trabajo realizado por de La Cruz Gallegos y Alcántara Lizárraga (2011): *Economic growth and bank credit: a causality analysis for México*¹⁸ también considera al crédito privado como la variable utilizada para explicar el nivel de desarrollo financiero en México. La metodología utilizada por los autores para estudiar la relación entre desarrollo

¹⁸ De la Cruz, J., & Alcántara, J.. (2011, diciembre.). Crecimiento económico y el crédito bancario: un análisis de causalidad para México. *Revista de Economía*, 28, pp. 9-38. 2017, Agosto, De Portal de la Revista de Economía de la Facultad de Economía de la Universidad de Yucatán. Base de datos.

financiero y crecimiento económico (medido mediante el Índice Global de Actividad Económica) consistió en la elaboración de vectores autorregresivos y de cointegración.

De la Cruz Gallegos y Lizárraga realizan una estimación de la tendencia del crédito al consumo para establecer un posible *boom* de crédito antes de la crisis de 2009. Los resultados indican que a mediados de 2007, los niveles de crédito se encontraban por encima su tendencia y por ende de la capacidad real de la economía de soportar un alto endeudamiento privado.

Los resultados estadísticos del trabajo realizado por Gallegos y Lizárraga establecen la existencia de una relación de cointegración entre el IGAE y el crédito total. De igual forma se puede determinar dicho vínculo entre el financiamiento al consumo y el IGAE, así como entre el IGAE terciario y el crédito que se otorga a ese sector. Lo anterior comprueba la teoría de que el desarrollo financiero impulsa el crecimiento económico para el caso de México. Aunado a ello, los resultados del trabajo mencionado, hacen posible identificar, gracias a sus estimaciones sectoriales, los canales de transmisión de los efectos entre el sector bancario y la economía real.

“La estimación realizada establece la presencia de una interacción causal bidireccional entre el crédito privado otorgado al consumo y el IGAE, es decir, se tiene un círculo positivo que vincula al financiamiento con respecto al desempeño del sector real, y que el vínculo es de largo plazo”.¹⁹

Finalmente, Gallegos y Lizárraga concluyen que el crédito en México solo impulsa el sector terciario del país, y que la causalidad va del IGAE al crédito al consumo. Ello implica que el sector bancario tiene una merma en la capacidad productiva del país en dos sectores estratégicos, provocando una disminución en la competitividad y la generación de valor agregado, lo cual impide un mayor crecimiento en el PIB que finalmente puede incidir negativamente sobre los efectos que el crédito al produce sobre la economía.

Lo expuesto a lo largo de éste apartado, demuestra que en México prevalece un bajo nivel de crédito privado con respecto a su potencial, incluso menor al existente en países con

¹⁹ *ibíd.*

niveles similares de desarrollo. El ejemplo de la gráfica 2, denota el rezago que el sector bancario ha tenido en México a partir del año 1970; países como Japón, Brasil, Chile, Francia e incluso Colombia, impulsaron sus niveles de crédito privado desde un nivel similar al que tenía México en la misma fecha, a niveles que al día de hoy lo superan, incluso en dos veces.

Clavellina Miller sostiene que el bajo nivel de crecimiento del crédito privado en México, se debe, entre otros factores, a la baja eficiencia (por la estructura del mercado bancario) y a la calidad del crédito (altos precios). Ello desemboca en que el crédito privado no pueda funcionar como una variable que impulse el crecimiento económico en México.

Por su parte, y como exponen Lizárraga y Gallegos, en un país con un importante papel del sector terciario en la actividad económica, el crédito privado únicamente está relacionado positivamente con este sector, mermando la capacidad productiva del país. Ello es fácilmente comprobable si se analiza el cambio en la distribución del crédito desde 1995 expuesto en éste apartado; el crédito al consumo se ha cuadruplicado y el crédito a la vivienda se ha triplicado, mientras que el crédito al sector agropecuario, al sector industrial, y a la vivienda, disminuyeron sus niveles significativamente.

Mientras no se mejore la eficiencia del crédito en México, de tal forma que no sólo incremente su nivel con respecto al PIB, sino que su distribución se enfoque a las áreas productivas del país, el papel que éste jugará en el crecimiento del producto será, como lo demostró Miller, no significativo.

1,3 – Revisión literaria del debate sobre la desigualdad, el impacto del crédito, y el crecimiento económico.

El debate sobre el impacto de la desigualdad de ingreso sobre el crecimiento económico tiene ya bastante tiempo en la agenda de diversos académicos de todo el mundo. Recientemente, organismos internacionales como la OCDE (2014) y el FMI (2015), han publicado trabajos que demuestran empíricamente el impacto, finalmente negativo, de la desigualdad presente sobre el crecimiento económico futuro.

Cingano (2014), presenta un trabajo en el que estudia mediante un modelo econométrico, el efecto de la desigualdad en el crecimiento económico en todos los países de la OCDE. Sus resultados demuestran que la desigualdad afecta negativamente el crecimiento económico, principalmente aquella desigualdad presente en los niveles bajos de la distribución.

Hasta los años setenta, la visión que predominaba sobre la dirección de causalidad entre desigualdad de ingreso y crecimiento económico era la propuesta por Simón Kuznets, según la cual, el reto económico central era lograr el crecimiento económico por medio de la modernización del aparato productivo, lo que a su vez permitiría reducir la desigualdad en la distribución del ingreso.²⁰ Para ello es necesario que exista una amplia base de trabajadores en el sector poco productivo (generalmente el agrícola), y que dicha base de trabajadores tenga libre movilidad, permitiéndoles incorporarse a sectores más productivos como el industrial, lo cual generaría una curva en forma de U invertida en los países subdesarrollados en la que la fase inicial estaría caracterizada por un incremento de la desigualdad que al alcanzar su nivel máximo, comenzaría a descender en la tercera fase hasta alcanzar niveles bajos de desigualdad. Para que ello se cumpla, Kuznets establece como condición la existencia de políticas redistributivas eficientes durante las tres fases.²¹

Sin embargo, la propuesta de Kuznets ha sido ampliamente discutida, principalmente su hipótesis de la disminución de los niveles de desigualdad durante la tercera fase de la

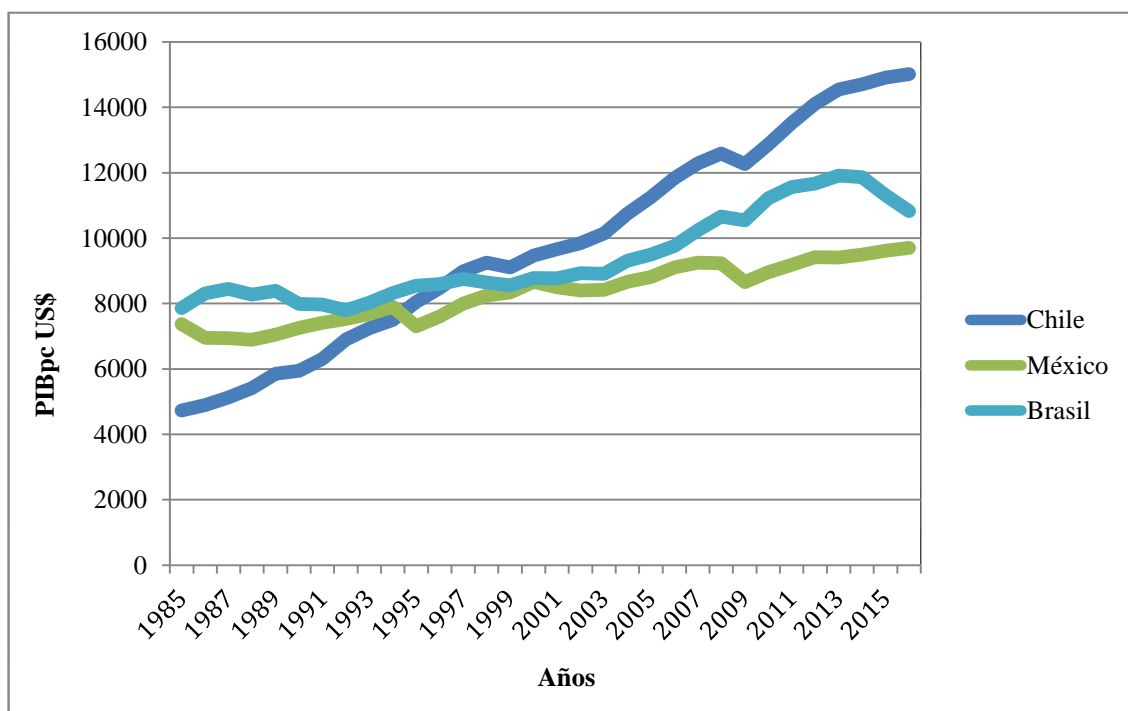
²⁰ Sánchez A. (2006). Crecimiento económico, desigualdad y pobreza: una reflexión a partir de Kuznets. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, Abril-Junio, pp. 11-30.

²¹ Ibid.

curva. En el trabajo de Bruno, Ravallion y Squire (1996)²² se analizan datos de 63 países en el periodo 1981 – 1992 buscando comprobar la hipótesis de la curva de Kuznets. Los resultados de dicho trabajo, implican que no existe evidencia de la curva de Kuznets para los 63 países durante el periodo analizado; los autores argumentan que en países con bajos niveles de desarrollo, la relación crecimiento producto es difícilmente comprobable debido a la existencia de variables institucionales, y diferenciales en los ingresos iniciales.

Gráfica 2.

PIB per cápita a dólares constantes de 2010. México, Brasil y Chile. 1985 – 2016.



Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial.

En la gráfica 3 se observa el comportamiento del Producto Interno Bruto *per cápita* de tres países latinoamericanos: Brasil, México y Chile durante el periodo 1985 – 2016.

Aunque los tres presentan niveles de crecimiento distintos, la tendencia durante el periodo de estudio analizado es positiva y ascendente, de lo que se infiere, que dada la hipótesis

²² Bruno, M., Ravallion, M., & Squire, L. (1996). Equity and Growth in Developing Countries, Old and New Perspectives on the Policy Issues. 2017, Agosto, de World Bank Sitio web: <http://documents.worldbank.org/curated/en/677901468766463905/pdf/multi0page.pdf>

de Kuznets, la desigualdad debería haber incrementado para después comenzar a descender hasta niveles significativamente bajos al final del periodo.

En el cuadro uno se presentan las variables Tasa de crecimiento anual, Tasa de crecimiento acumulado e Índice de Gini para distintos periodos. Brasil y México tienen tasas similares de crecimiento medio anual de alrededor del uno por ciento. Aunque dichos valores son bajos, el crecimiento acumulado del mismo periodo, cerca del 38 por ciento, no ha logrado distribuirse eficientemente entre la población de Brasil y México puesto que sus niveles de desigualdad se han mantenido en el mismo nivel que al inicio del periodo o como en el caso de México son ahora incluso mayores.

El caso de Chile es todavía más ilustrativo; su nivel de crecimiento económico es de los más altos de Latinoamérica, su tasa de crecimiento acumulado es de 150 por ciento y aún con ello, sus niveles de desigualdad medidos por el índice de Gini lo colocan como uno de los países más desiguales del mundo según el Banco Mundial.

Cuadro 1.

Tasa de crecimiento acumulado, Tasa de crecimiento media anual e índice de Gini. México, Brasil, Chile.

Brasil	Tasa Crecimiento Anual. 1985 - 2016	1.005	
	Tasa de crecimiento acumulado. 1985 - 2016	37.7	
	Índice de Gini. Inicial y Final. 1985 - 2015	0.548	0.511
Chile	Tasa Crecimiento Anual. 1985 - 2016	3.67	
	Tasa de crecimiento acumulado. 1985 - 2016	156.7	
	Índice de Gini. Inicial y Final. 1987 - 2015	0.561	0.475
México	Tasa Crecimiento Anual. 1985 - 2016	0.58	
	Tasa de crecimiento acumulado. 1985 - 2016	37.8	
	Índice de Gini. Inicial y Final. 1984 - 2012	0.452	0.482

Fuente: *Socio-Economic Database of Latin America and the Caribbean* y OCDE.

Los tres países presentados previamente no cumplen la hipótesis de la curva en forma de U invertida de Kuznets, pues a pesar de incrementar su producto, no han logrado repartir equitativamente todos los recursos creados en los 31 años estudiados. Lo anterior ha sido causa de numerosos estudios que destacan la insuficiente política fiscal, la debilidad del salario mínimo, y la ineficiente protección social proporcionada por el estado, como causas primarias del crecimiento excluyente, y que coexisten en los tres países mencionados.

El papel que el crédito bancario tiene en el crecimiento económico y en la desigualdad ha sido analizado en un trabajo de los economistas del FMI Sarwat Jahan y Brad McDonald (2011). Ellos argumentan que el desarrollo financiero ayuda a disminuir la pobreza y la desigualdad de ingresos a través de mayores inversiones y una asignación más productiva del capital, lo que a su vez impulsa el crecimiento económico. Jahan y McDonald mencionan que en las etapas iniciales de desarrollo financiero, la profundización financiera, medida por el crédito privado con relación al PIB, como el acceso a servicios financieros medido por el número de sucursales bancarias, tiende a beneficiar a los sectores más ricos de la sociedad, pero a medida que avanza el desarrollo financiero, los segmentos más pobres se benefician, y al aumentar el acceso a servicios financieros, la desigualdad se reduce mucho más.

Finalmente, Jahan y McDonald hacen hincapié en la necesidad de que el desarrollo financiero no excluya zonas marginadas (como las rurales) donde se concentra gran parte de la población pobre de un país. Para ello los reguladores financieros pueden asegurar que los criterios de clasificación de préstamos y los requisitos de capital no muestren un sesgo en contra de los préstamos a la agricultura. Jahan y McDonald también mencionan que la explotación de nuevas tecnologías puede brindar acceso a servicios financieros a personas que antes estaban excluidas poniendo de ejemplo el caso del “dinero móvil” en Kenya.

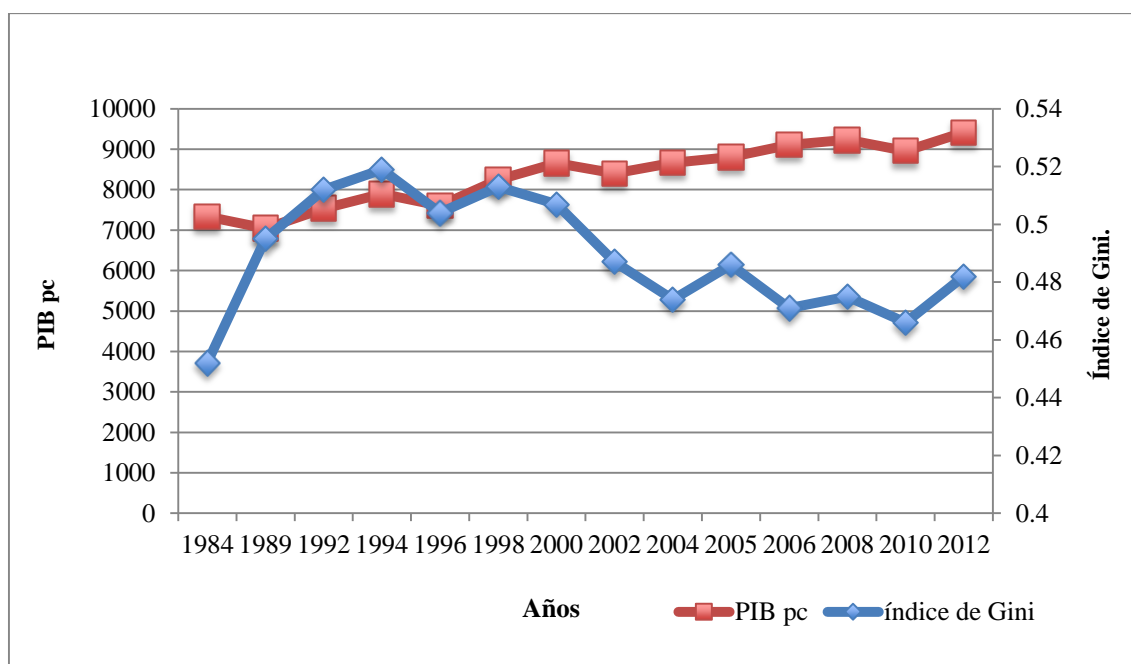
1.4 - El problema histórico de la desigualdad de ingreso y riqueza en México.

Ya se ha hablado del problema que representa la desigualdad en el crecimiento económico y cómo el desarrollo financiero (medido como la relación crédito privado/PIB) puede ayudar a disminuir los niveles de pobreza y desigualdad y a impulsar el crecimiento económico. Ahora se analizará brevemente, cual es la condición de la desigualdad en México a partir del trabajo presentado por el economista Gerardo Esquivel para OXFAM México, en 2015.

A pesar de estar dentro de las 20 primeras economías del mundo, México está dentro del 25 por ciento de los países más desiguales del mundo según la *Socio-Economic Database of Latin America and the Caribbean*.

Gráfica 3.

Evolución del PIB per cápita y del Índice de Gini en México. 1984 – 2012.



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco mundial y OCDE.

De la gráfica cuatro, se pueden sacar dos observaciones importantes. Una de ellas es que la desigualdad mantiene un comportamiento descendente desde los noventa. Esta caída de los niveles de desigualdad se explica, como menciona Esquivel, Campos, y Lustig

(2012) por tres factores: a las remesas que reciben los hogares mexicanos de bajos ingresos (principalmente en zonas rurales); a la mejor focalización de algunos programas sociales (en particular Prospera, antes Progresá u Oportunidades); y a una menor desigualdad en los ingresos salariales.

La segunda observación es que a pesar de que el PIB *per cápita* ha incrementado consecutivamente desde los 80's, los niveles de pobreza extrema y por ende desigualdad, se mantienen estancados en niveles elevados a comparación de otros países, por ejemplo países de la OCDE. Ello indica que el crecimiento del ingreso se concentra mayoritariamente en las partes altas de la distribución.

Las cifras mostradas en el trabajo de Esquivel, Campos y Chávez (2014), citados por Esquivel en el trabajo de OXFAM, demuestran que el 1% de la población en México concentran el 21% del ingreso total del país.

Esquivel demuestra que la riqueza²³ de éste 1% de mexicanos ha incrementado de forma sustancialmente mayor a lo que lo ha hecho el ingreso promedio del resto de la población, en especial del 20% más pobre. Dicho incremento ha sido fortalecido por una política fiscal que favorece a los de mayores ingresos y, por otra parte, por un débil marco regulatorio de falta de competencia en los sectores en los que se concentra la actividad empresarial de los principales multimillonarios del país.

El trabajo presentado por Esquivel para OXFAM México (2015), demuestra que la desigualdad es un problema que impide un crecimiento más elevado y menos excluyente, y que además incita la violencia y la marginación social.

Los niveles de desigualdad medida mediante el Índice de Gini colocan a México entre los diez países más desiguales del mundo. Sin embargo, la medición de la desigualdad puede no estar siendo lo suficientemente precisa, puesto que la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares, la cual se utiliza en la elaboración del índice de Gini para México, presenta diversos sesgos tal y como mencionan Leyva y Bustos (2016). El primero de estos sesgos recae en los incentivos perversos que tienen los individuos encuestados de

²³ Riqueza definida como la suma de activos financieros y no financieros menos deuda.

no declarar la totalidad de sus ingresos que realmente reciben mes con mes (las remesas son un ejemplo) con el objetivo de no perder su lugar en programas sociales como Prospera. El segundo de estos fallos obedece al hecho de que la encuesta no considera a los individuos de más altos ingresos por lo cual se estaría desestimando la desigualdad.

Bustos y Leyva (2016) proponen un método de ajuste estadístico que utiliza información fiscal y de cuentas nacionales para mejorar la estimación del ingreso. Sus resultados encuentran que el coeficiente de Gini tienen un valor de 0.63, en contraste con la presentada por la ENIGH en 2012 de 0.44 y con la de Banco Mundial y OCDE de 0.48 para el mismo año.

La desigualdad es un problema histórico que afecta variables económicas y sociales y que perpetua las diferencias durante años. Además, la estimación realizada en México por el INEGI con datos de la ENIGH, está sesgada debido a lo mencionado líneas anteriores, por lo que la magnitud del problema puede ser aún más grave de lo que se ha demostrado hasta la fecha.

1.5 – La inclusión financiera como variable eficiente de desarrollo financiero.

Ya se ha hablado de las consecuencias del desarrollo financiero (medido como la relación Crédito privado/ PIB) en la desigualdad y en el crecimiento económico. También se ha mencionado el problema del bajo crédito y de la alta desigualdad en México, y de cómo ésta perpetua el bajo crecimiento económico en un país con las condiciones fiscales e institucionales como el nuestro.

Ante esto, menciona Ros (2015) que el bajo desarrollo financiero es uno de los grandes problemas que debe resolverse para salir de la situación de bajo crecimiento y altos niveles de desigualdad en nuestro país.

Como mencionan Honnoan (2004), Jahan y McDonald (2011) y Ros (2015) el desarrollo financiero no debe medirse únicamente como la relación crédito/PIB, si no que se deben incluir variables que permitan mostrar que los servicios financieros (en especial los bancarios) estén disponibles para la mayor parte de la población, y que ésta tenga especialización regional y sectorial.²⁴

Medir el desarrollo financiero únicamente a través de la relación crédito privado/PIB puede tener sesgos en el análisis, puesto que a pesar de que la relación esté incrementando (haya más crédito en relación al PIB) no necesariamente implica que éste se esté repartiendo equitativamente entre la población, por lo que en lugar de ayudar a disminuir los niveles de desigualdad los esté reforzando. Ello impacta negativamente en el crecimiento económico, alejándolo de su valor potencial.

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) define a la Inclusión Financiera como: “el acceso y uso de servicios financieros formales bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población”.

²⁴ Especialización regional y sectorial se refiere a que el papel que juegan los bancos corresponda a las necesidades de cada región y sector. Llámese Urbano o Rural y Agrícola o Industrial.

Tal y como lo define la CNBV, la inclusión financiera tiene un carácter multidimensional puesto que no sólo contempla el uso de los servicios financieros ofrecidos por la banca, también considera el acceso, la protección al consumidor (entre la que destaca un marco regulatorio para atender a la población objetivo) y la educación financiera.

La inclusión financiera es la variable más eficiente para complementar la medición del desarrollo financiero junto con la relación crédito privado/PIB, en este caso en México; puesto que hace un análisis de la oferta y demanda de servicios bancarios, del marco regulatorio, de las barreras de acceso al crédito y productos de ahorro, y además hace diferencia del uso y demanda de servicios bancarios por rangos socioeconómicos e incluso de género.

En el siguiente capítulo se expondrán algunos trabajos que demuestran la relación positiva entre niveles de inclusión alta con la desigualdad y el crecimiento. Además, se analizará el comportamiento de la inclusión financiera en México a partir de la publicación la encuesta nacional de Inclusión Financiera que realizan en conjunto el INEGI y la CNBV.

Capítulo 2.

Inclusión financiera: Área de oportunidad. El caso mexicano.

2.1 – La inclusión financiera como mecanismo dual de combate a la desigualdad de ingreso y de impulso al crecimiento económico.

En este apartado se expondrá la literatura más reciente sobre La inclusión financiera y su impacto en el crecimiento económico y la desigualdad.

Recientemente, los trabajos encargados de analizar el impacto de la inclusión financiera en la economía de un país han incrementado llamativamente. Todo ello debido a el impulso que organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, o el Grupo de los 20 (G-20) le han dado a el tema a través de diversos estudios empíricos en el que demostraron una relación directa entre la inclusión financiera y variables como el crecimiento y la desigualdad.

La teoría económica dice que los individuos optimizan racionalmente sus decisiones de consumo en base a su ingreso presente y a sus perspectivas de ingreso futuro. Es decir, durante su juventud las personas invierten en su formación que les permita recibir ingresos en el futuro, durante su etapa de mayor productividad laboral las personas dividen su ingreso entre consumo y ahorro, y durante su vejez gastan sus ahorros.²⁵ Por su parte, las empresas buscan maximizar sus beneficios a largo plazo, eligiendo entre las opciones de financiarización, aquellas que les permitan invertir para eficientar sus operaciones y aumentar su crecimiento.

Sin embargo, existen diversas condiciones en el mercado laboral que obstaculizan el libre acceso de todos los individuos y empresas a el sector financiero, y por ende, a las posibilidades de ahorro que éste ofrece. Entre ellas se pueden destacar dos: el tipo de condición laboral en el que se encuentran los individuos de un país (informal o formal), y el nivel de ingreso de aquellos individuos inmersos en el sector formal.²⁶ Ante ello, los individuos y las empresas recurren a sistemas de ahorro informales, que lejos de ofrecerles seguridad financiera y capacidad de ahorro e inversión, permean negativamente los ingresos futuros

²⁵ Algunos economistas como Richard Thaler, se han cuestionado el principio de la racionalidad sobre todo durante la etapa laboral de los individuos. Ellos aseguran que las decisiones de consumo entre las personas no son siempre “racionales” pues varían dependiendo de diversos factores, como las emociones, experiencias, prejuicios y el sentido común.

²⁶ Cull, R., Ehrbeck, T., & Holle, N.. (2014). La inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto. ENFOQUES, 92, pp. 1-11.

de los individuos y disminuyen la capacidad de financiar y eficientar las operaciones y crecimiento futuro de las empresas.

En países donde existe un mercado laboral mayormente informal y un nivel bajo de inclusión financiera, el sistema de ahorro informal más presente entre los individuos son las denominadas “tandas”²⁷. El problema que representa dicho sistema de ahorro es que los individuos (sobre todo los que se encuentran al final de la cadena) no consideran el impacto de la inflación en su dinero, puesto que no existe un rendimiento que compense la pérdida de poder adquisitivo generada por el incremento de los precios (Mansell, 1995). En el caso de las empresas, bajo las mismas condiciones macroeconómicas, aquellas con restricciones al financiamiento bancario (debido principalmente a su nivel de riesgo e ingreso), recurren principalmente al financiamiento vía proveedores. Ello permite a las empresas solventar sus necesidades económicas en el corto plazo, pero les impide financiar inversiones que mejoren su operación e incrementen su ingreso en el futuro (Cassia y Vismara, 2009).

Las restricciones que los individuos y las empresas tienen para acceder libremente a el sistema financiero formal, permean negativamente en la actividad económica de un país y en los niveles de pobreza y desigualdad.

En el primer capítulo de este trabajo, ya se expuso como es que el desarrollo financiero (medido generalmente en la literatura como la relación crédito/PIB) impacta positivamente en los niveles de crecimiento, y a la vez, ayuda a disminuir los niveles de desigualdad. Si ello es así, se infiere que, a mayores niveles de inclusión financiera, los resultados sobre el crecimiento y la desigualdad, serán similares.

En esta línea autores como (Gine y Townsend, 2004; Jeong y Townsend, 2007, 2008; Amaral y Quintin, 2010; Buera et al., 2011; Greenwood et al., 2013) presentaron trabajos en donde demuestran, de formas diversas, el impacto de la inclusión financiera en la productividad y en el ingreso.

²⁷ Dicho sistema de ahorro informal se define como un sistema de ahorro colectivo en el que cierto grupo de individuos aportan el mismo dinero, periódicamente, esperando recibir una suma igual a la cantidad aportada por el número de individuos en un periodo determinado.

Como menciona Robert Cull et al (2015), la mayor parte de los estudios realizados hasta la fecha, mencionan a los microcréditos como el mecanismo más efectivo para incrementar la inclusión financiera. Las estimaciones realizadas por dichos estudios²⁸ presentan datos heterogéneos del impacto de los microcréditos, como incrementos del consumo y los ingresos en los hogares más pobres.

A pesar de toda la literatura existente sobre el tema²⁹, pocos habían estudiado el conjunto de restricciones a la inclusión financiera y el impacto simultáneo de estos sobre el crecimiento y la desigualdad.

Los economistas del FMI, Era Dabla-Norris et al, (2015) propusieron un trabajo en el que identifican tres variables que, a lo largo de la literatura sobre el tema, han funcionado como restricciones a la inclusión financiera en distintos países. Éstos son definidos como: costos fijos de apertura de crédito (altos), información asimétrica, y compromiso limitado. En el modelo presentado por Era Dabla-Norris et al, dichas restricciones interactúan entre ellas. Además, se analizan políticas normativas aplicables al sector financiero que pueden variar entre países.³⁰

La contribución fundamental del trabajo de Era Dabla-Norris, et al. Consiste en el análisis del grado de importancia que cada tipo de fricción a la inclusión financiera tiene sobre el crecimiento y sobre la desigualdad de ingreso, y cuál es el impacto que supone aliviar dichas fricciones ya sea de forma individual o simultáneamente.

En el capítulo pasado se hizo referencia a una larga serie de estudios que analizan el impacto del crédito sobre los niveles de crecimiento, también se hizo referencia al impacto que éste puede tener sobre los niveles de desigualdad de un país. Sin embargo, y tal como mencionan Townsend y Ueda (2006), citados por Dabla-Norris, et al. (2015) los trabajos empíricos que utilizan regresiones de análisis transversal, como la mayor parte

²⁸ (Banerjee, Duflo, Glennerster y Kinnan 2010 y 2013; Crépon, Devoto, Duflo y Parienté 2011; Karlan y Zinman 2011; Angelucci, Karlan y Zinman 2013)

²⁹ Algunos de ellos son: Clementi y Hopenhayn (2006); Albuquerque y Hopenhayn (2004); que estudiaron como el riesgo moral y el compromiso limitado mantienen diferentes implicaciones para la dinámica operacional de las empresas. Martin and Taddei (2013) estudiaron las implicaciones de la selección adversa en los agregados macroeconómicos contrastando dichos efectos con un bajo compromiso limitado.

³⁰ Un trabajo relacionado es el presentado en 2014 por Moll et al.

de los citados previamente, son incapaces de dejar completamente claro el grado de causalidad de una variable a otra; además, la aceptación de estacionalidad y linealidad en las variables utilizadas en una regresión de análisis transversal, aún después de incluir rezagos, puede ser incorrecto dada la compleja senda de crecimiento que siguen variables como el crédito privado.

En esa línea, el presente trabajo replicará el modelo propuesto por Seshamani y Tounkara (2018), con algunas modificaciones en las variables analizadas, para el caso de México. Con ello, se pretende demostrar cuales son las principales barreras a la inclusión financiera que prevalecen en nuestro país, y con base a ello, cuales son las áreas de oportunidad que el gobierno puede atacar con el fin de mejorar los niveles de crecimiento y de reducir la desigualdad.

Sin embargo, para que el lector tenga más claro cómo es que la inclusión financiera puede influir tanto en el crecimiento como en la desigualdad se presentan en la siguiente sección los canales de transmisión por los cuales la inclusión financiera afecta a dichas variables.

2.2- Canales de transmisión, de la inclusión financiera a la desigualdad y al crecimiento económico.

La reciente literatura sobre el tema nos deja inferir los principales canales por los cuales un mayor grado de inclusión financiera influye negativamente en la desigualdad y positivamente en el crecimiento económico.

Un mayor grado de inclusión financiera supone que los servicios proporcionados por el sistema financiero están disponibles para todos los estratos de la población. Para que ello ocurra, es necesario que los requerimientos de garantía y el costo del préstamo no sean un obstáculo para los individuos de menores ingresos

Para hacer más claro e identificable el efecto, los canales de transmisión se presentan divididos por su impacto microeconómico, y por su impacto macroeconómico.

Canales Microeconómicos:

Canal de Vulnerabilidad Económica: Un mayor grado de inclusión financiera reduce el nivel de vulnerabilidad de los individuos de bajos ingresos ante shocks económicos internos o externos. Los ahorros, el crédito, y en mayor medida los seguros, ayudan a los individuos de bajos recursos a disminuir los riesgos y a gestionar las crisis. Por ejemplo, Augsburg, B. y otros (2012), citada por Cull, R. y otros (2014), mencionan que el acceso a los microcréditos acrecentó la capacidad de los microempresarios para afrontar los riesgos en Filipinas y en México.

Los seguros juegan un papel fundamental para disminuir la vulnerabilidad de los individuos de bajos ingresos ante shocks económicos inesperados. Cole y otros (2013), citados por Cull, R. y otros (2014), mencionan que los resultados de los seguros contra condiciones climáticas adversas en India y Ghana fueron positivos para la agricultura de aquel país, pues la seguridad de obtener un mejor rendimiento fue un aliciente para que los agricultores pasaran de los cultivos de subsistencia a cultivos comerciales de mayor riesgo. Además, Janzen y Carter (2013), citados también por Cull, (2014), mencionan que el seguro en base a índices era una fuerte protección contra los impactos negativos de los desastres naturales. “Para afrontar una grave sequía, los agricultores tuvieron que vender

menos activos (un 64 % menos), debieron saltarse menos comidas (un 43 % menos) y dependieron en menor grado de la ayuda alimentaria (del 43 % al 51 % menos) o de cualquier otra forma de asistencia (del 3 % al 30 % menos)”.

El caso de los seguros de vida es también positivo para disminuir la vulnerabilidad de los hogares ante *shocks* inesperados en sus ingresos. Por ejemplo, si uno de los miembros que aportan dinero al ingreso de alguna familia muriese inesperadamente, el seguro de vida permitiría a los demás miembros de la familia manejar el *shock* con menos presión, para con ello, decidir sobre sus opciones de gasto e inversión en el futuro. Los seguros evitan que, ante eventos económicos inesperados, las familias se vean en la necesidad de sacar a un hijo de la escuela, vender un activo valioso, o caer en un nivel más profundo de pobreza (AI, 2009).

Canal de Capital Humano: Un mayor nivel de inclusión financiera permite a los habitantes de un país invertir en capital humano que les permita incrementar sus niveles de ingreso presente y futuro. En cambio, un limitado acceso al crédito obliga a los hogares de bajos ingresos a renunciar a inversiones en capital humano que ofrecen tasas de rendimiento relativamente altas (Barro, 2000).

Julian Schmied y Ana Marr (2016), en un estudio realizado para el caso de Perú, mencionan que la inclusión financiera ayuda a mitigar la desigualdad dentro de la población pobre. Los autores mencionan que uno de los canales que explica dicho efecto es a través del canal de capital humano. En él se afirma que los individuos, a través de la inclusión financiera, pueden obtener recursos que posteriormente utilizarán para invertir en mejorar sus capacidades laborales o en la educación de sus hijos, lo que funcionará como un mecanismo de igualar las oportunidades que a la vez les permitirá obtener un ingreso mayor en el futuro.

Canal de Crédito: El mayor acceso al crédito puede ayudar a los individuos a invertir en activos que les permitan iniciar una actividad económica (negocio) o acrecentarla. Como afirma Cull (2014), citando los trabajos de Attanasio y otros (2011) y Augsburg, de Haas, Harmgart y Meghir (2012), un mayor grado de inclusión financiera por la vía de los microcréditos impulsa la creación de nuevas empresas y beneficia a las microempresas existentes tal y como sucedió en Bosnia y Mongolia. Ello se debe a que los microempresarios

tienen mayores posibilidades de adquirir capital que mejore su productividad, disminuyendo sus costos e incrementando sus ganancias.

Canal de Ahorro: El acceso al sistema financiero incrementa la posibilidad que tienen los individuos de ahorrar parte de sus ingresos. Los ahorros ayudan a los hogares a gestionar los incrementos del flujo de efectivo y a ordenar el consumo, así como a acumular capital de trabajo (Cull, 2014).

Canales Macroeconómicos.

Canal de Costos de Transacción: El sistema financiero facilita y disminuye los costos de transacción entre individuos. Entre mayor disponibilidad haya de sus servicios, más fácilmente se realizarán transacciones y pagos que dinamicen la economía.

“En México, entre el 35 y 40 por ciento de los hogares viven en localidades que no cuentan con un punto de servicios financieros. Los pagos móviles, que en algunos países tienen un costo de tan solo US \$0.05 por transacción, podrían brindar potencialmente a estos hogares beneficios significativos” (Sagarpa, 2013).³¹Una mayor inclusión financiera, significa un mayor número de usuarios de servicios financieros (si se incrementasen tanto el uso como el acceso), lo que permitiría que aquellos individuos a los que les resultaba prohibitivo realizar transacciones, puedan hacerlo.

Canal de Crecimiento Endógeno: Romer (1991) citado por Schmied y Marr (2016), menciona que son las variables endógenas, más que las externas, las que ayudan a impulsar el crecimiento económico de un país. En ese sentido, Kim (2015), menciona que un mayor nivel de inclusión financiera ayuda a disminuir la desigualdad de ingreso en economías de ingresos “medios” y “bajos”. La reducción en la desigualdad de ingreso cambia

Nota al pie: Mayor equidad de género en la participación en las decisiones de ahorro y gasto en el hogar.

Canal de Consumo: Permite a los individuos el consumo de bienes duraderos tales como viviendas, automóviles, y muebles.

la relación negativa entre desigualdad y crecimiento económico, a una positiva. Por lo que la inclusión financiera, ayuda a incrementar el crecimiento económico mediante la disminución de la desigualdad.

Schmied y Marr (2016) mencionan que la inclusión financiera disminuye el costo del préstamo y los requerimientos de garantías para la población de menos recursos, lo que en concordancia con la teoría de la inversión de Beck (2007), y Stiglitz (1990), mejoraría las condiciones de inversión en un país.

Canal Bancario no tradicional. Una mayor inclusión financiera puede ser alcanzable mediante la utilización de medios no tradicionales como los corresponsales no bancarios, los cuales mejoran la disponibilidad de acceso de los servicios financieros sin necesidad de usar los medios tradicionales (sucursales bancarias) que pueden resultar ineficientes por su costo.

Muñoz (2014), argumenta que ampliar los mecanismos bancarios no tradicionales (como la banca móvil), incrementa el canal de transmisión de la inclusión financiera hacia el consumo y disminuye los costos de transacción.

En ese sentido, Cull (2015), menciona que la inclusión financiera, mejora el pago de transferencias condicionadas. “En Brasil, el programa Bolsa Familia (un programa de transferencias monetarias condicionadas que beneficia a 12 millones de familias) redujo sus costos de transacción del 14,7 % al 2,6 % del total de pagos cuando agrupó varios beneficios en una tarjeta de pago electrónico (Lindert, Linder, Hobbs y de la Brière 2007)”.³²

En este punto, es necesario considerar que la importancia de los canales por los cuales la inclusión financiera ayuda a disminuir la desigualdad y a impulsar el crecimiento, puede

³² Cull, R., Ehrbeck, T., & Holle, N.. (2014). La inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto. ENFOQUES, 92, pp. 1-11.

variar entre países. Por ejemplo, Muñoz (2015), considera que en América Latina la importancia de los corresponsales no bancarios es probablemente más elevada que en otras regiones del mundo. Ello se debe tanto a condiciones sociales -elevado número de personas viviendo en áreas rurales de no más de 15,000 habitantes- como geográficas, países con grandes extensiones territoriales.

De igual forma, los resultados de la inclusión financiera pueden ser heterogéneos entre los individuos de un país. Por ejemplo, en poblaciones con pocos propietarios de empresas, es probable que el endeudamiento para fines de inversión sea bajo, lo cual reduce la posibilidad de identificar los efectos estadísticamente significativos (Cull, 2014).

2.3 – Evolución de la inclusión financiera en México y el papel del ENIF como instrumento de política.

En México, el estudio de la Inclusión financiera ha sido abordado en mayor medida por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores en un esfuerzo por encontrar los determinantes y restricciones que impulsan la oferta y la demanda de los servicios financieros en el país.

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) define a la inclusión financiera (IF) como el “como el acceso y uso de servicios financieros formales bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población.”³³ Ésta definición contempla tanto la oferta (acceso) como la demanda (uso) de los servicios financieros por parte de los mexicanos y bajo un esquema de regulación apropiada.

³³ CNBV

La definición de IF manejada por la CNBV es compatible con la definición usada internacionalmente por organismos como el Banco Mundial (BM) y La Asociación Global para la Inclusión Financiera (GPFI, por sus siglas en inglés) .³⁴

Por tanto, la medición de la evolución de la IF debe contemplar tanto cambios en el Uso como en el Acceso. Para analizar la evolución de la demanda, se utilizarán los datos proporcionados por la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) y Los Reportes Nacionales de Inclusión Financiera realizados en conjunto por la CNBV y por INEGI. Para analizar la evolución de la oferta, se tomará como referencia Los Reportes Nacionales de Inclusión Financiera y el trabajo de Peña, Hoyo, y Tuesta (2014), en el que cuantifican a la oferta de servicios financieros como “el número de puntos de acceso en determinada localidad, es decir, la infraestructura financiera o canales de distribución a través de los cuales se ofrecen servicios financieros. Los puntos de acceso que hay en México son las sucursales, los corresponsales bancarios, los cajeros automáticos, las terminales punto de venta, la Banca móvil y la Banca por Internet.”

Finalmente, se hará una comparación internacional de la evolución de la IF en México con base en el Global Findex del BM, cuya metodología se explicará más adelante.

Evolución de la oferta (acceso).

Para cuantificar el acceso a los sistemas financieros en México, la CNBV utiliza actualmente indicadores de tipo demográfico (por cada 10,000 adultos) a partir de 5 canales: Sucursales, Corresponsales, Cajeros, Terminales de Punto de Venta (TPV), y Contratos que utilizan celular. Es importante señalar que los indicadores utilizados para medir tanto el uso como el acceso a los servicios financieros han sido modificados con el paso de los años. Por ejemplo, en 2009 cuando se publicó el primer Reporte Nacional de Inclusión Financiera, el acceso estaba cuantificado por tres canales: Sucursales, Cajeros y TPV, y

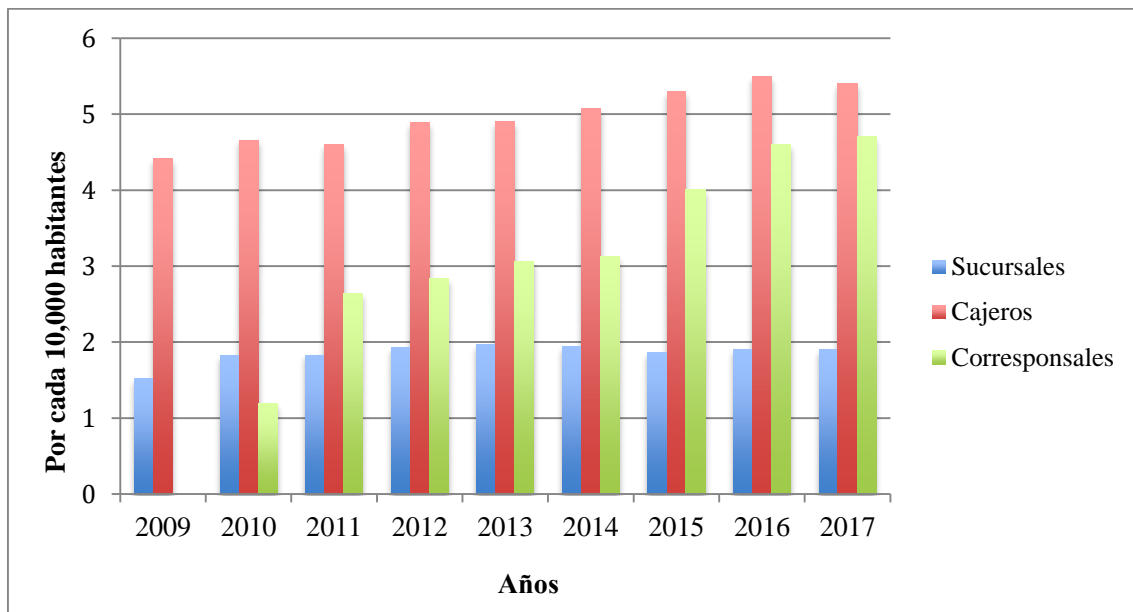
³⁴ Véase <http://www.bancomundial.org/es/topic/financialeinclusión/overview> y CGAP y BM (2010), *Financial Access 2010, La inclusión durante la crisis: estado de situación*, Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres (cgap) y el Grupo del Banco Mundial, Washington D. C.

además éstos se presentaban en dos tipos: Geográfico (por cada 1,000 Km cuadrados) y demográfico (por cada 10,000 adultos). Los canales “Corresponsales” y “Contratos que utilizan celular” fueron introducidos a partir de 2013 (en 2011 fueron introducidos a manera de experimento, pero fue hasta 2013 que comenzaron a utilizarse consecutivamente) y únicamente se presentan en tipo demográfico.

En este trabajo los datos de acceso se presentarán únicamente en su tipo demográfico a fin de hacer comparable su evolución.

Gráfica 4.

Evolución de los tres principales canales de acceso a el sistema financiero en México por cada 10,000 habitantes. 2009 - 2017



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

De 2009 a 2017, los tres principales canales de acceso al sistema financiero han incrementado su proporción por cada 10,000 habitantes. El canal con mayor crecimiento durante el periodo es el de “corresponsales bancarios” que cuadruplicó el número de corresponsales por cada 10,000 habitantes en 8 años. Esto puede ser consecuencia de la flexibilidad que tiene para las instituciones bancarias aumentar el número de corresponsales por región debido a su bajo costo y alta efectividad. El incremento mencionado es positivo para el nivel de inclusión financiera en el país, pues incrementa los puntos de acceso al

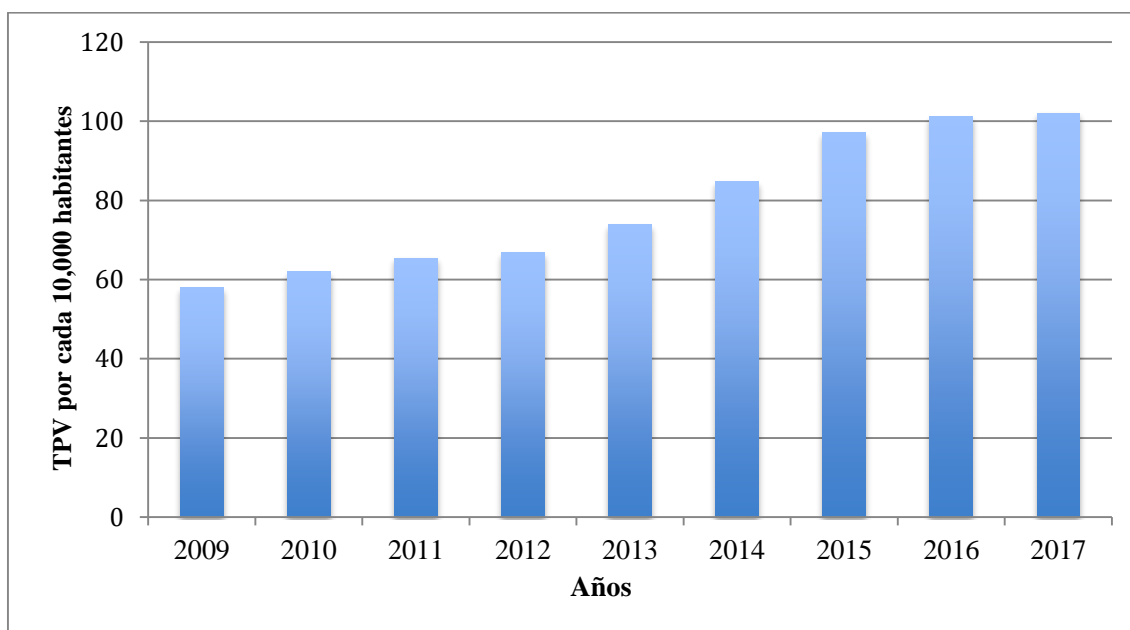
sistema financiero y permite que más individuos sean capaces de utilizar alguno de los servicios que éste ofrece.

El número de sucursales por cada 10,000 habitantes casi no ha incrementado, desde 2009 se mantiene por debajo de las dos sucursales por cada 10,000 habitantes. Esto representa un punto restrictivo para elevar los niveles de inclusión financiera en el país, pues es en estos puntos de acceso donde la población obtiene mayor información de los servicios y productos financieros que el sistema bancario ofrece y donde puede realizar casi cualquier operación.

Finalmente, la serie “cajeros” ha incrementado su nivel de alrededor de 4.5 cajeros por cada 10,000 habitantes a 5.5 cajeros por cada 10,000 habitantes. Lo anterior es positivo no solo por el incremento bruto del número de cajeros, sino también por el incremento de servicios que ofrece este punto de acceso desde 2009.

Gráfica 5.

Evolución de TPV por cada 10,000 habitantes. México 2009 – 2017.



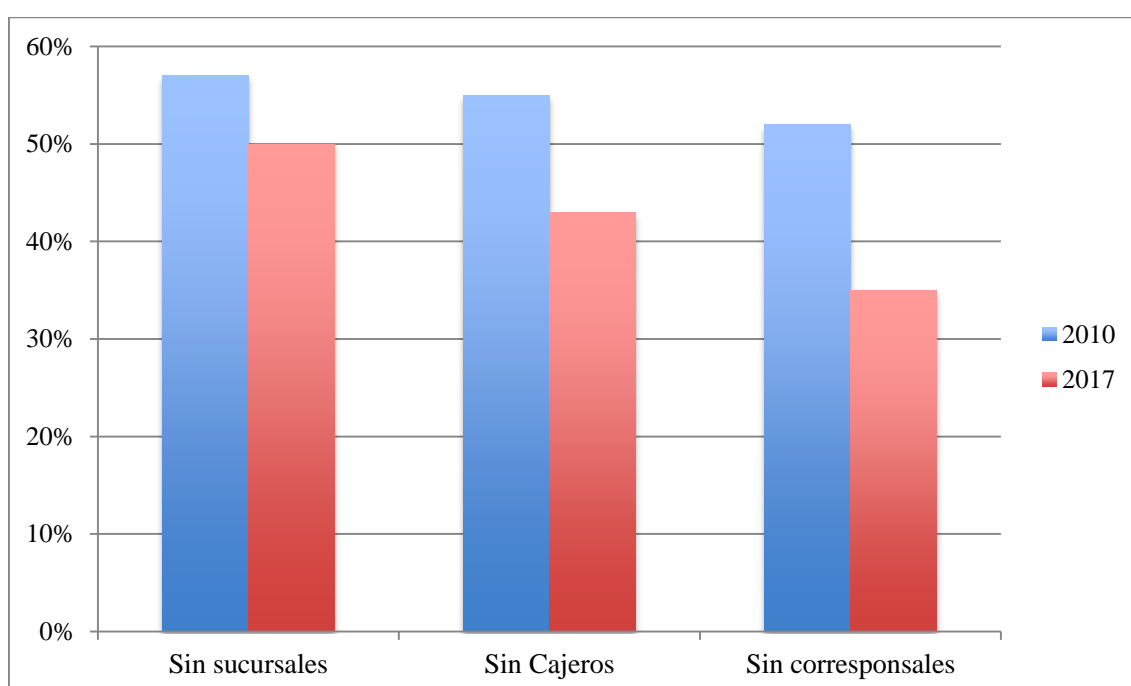
Fuente: elaboración propia con datos de CNBV

El otro canal de acceso que la CNBV utiliza para medir la oferta de servicios financieros en el país son las TPV, el cual es el segundo canal con mayor incremento desde 2009. Las terminales de punto de venta permiten a los usuarios realizar transacciones en tiempo

real, como retiros y pagos, sin la necesidad de utilizar efectivo y sin importar si la terminal utilizada es del banco al que pertenecen el usuario o no. Sin embargo, a pesar de que es un canal por el cual se facilitan las transacciones, requiere que los individuos sean usuarios de una cuenta en alguna institución financiera formal, por lo cual este canal actúa de forma secundaria en la posibilidad de acceso que los individuos tienen del sistema financiero.

Gráfica 6.

Porcentaje de municipios sin acceso al sistema financiero por canales seleccionados.
México, 2010-2017.



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

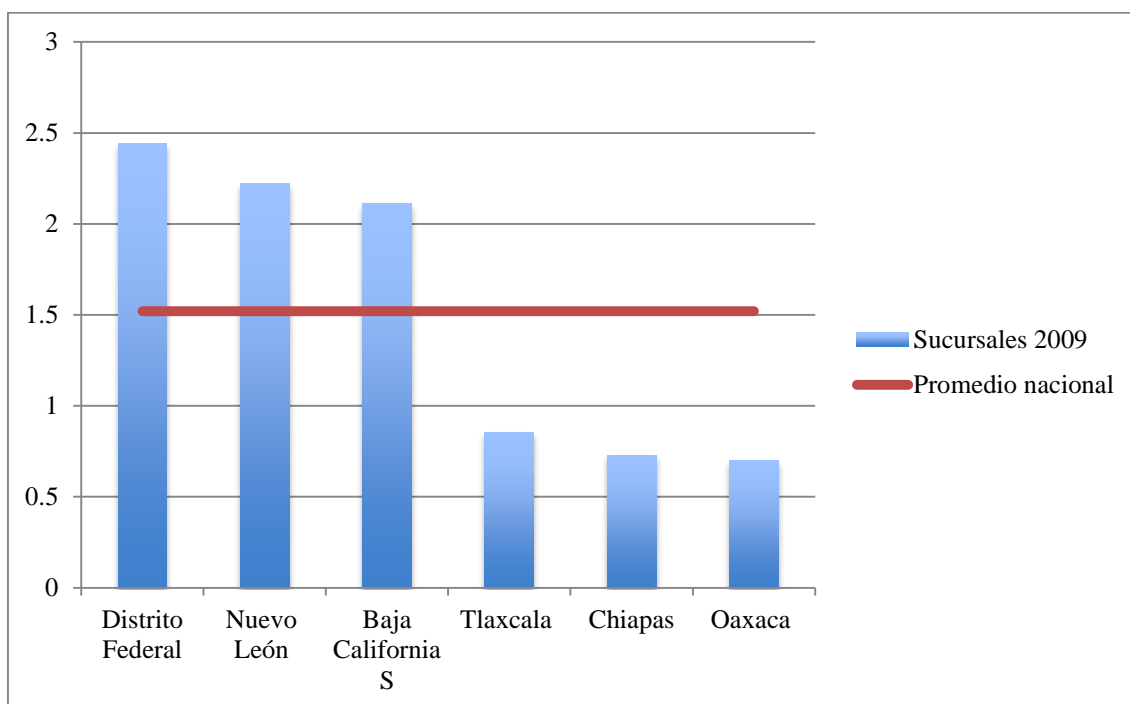
La gráfica 6 da un panorama más evidente de la evolución de la inclusión financiera en México, pues demuestra el porcentaje de municipios sin acceso al sistema financiero, y por tanto, clarifica la distribución que el sistema bancario tiene en el país y la posibilidad de que la población tenga acceso al sistema financiero.

Sin embargo, en México, la distribución de los municipios es bastante desigual, pues gran parte de estos se concentran en muy pocos estados, lo cual puede resultar en una media nacional elevada de municipios sin acceso al sistema financiero sin que esto signifique necesariamente la mayor parte de la población en México no tenga acceso a éste.

Por ejemplo, los cuatro estados que sistemáticamente aparecen entre los cinco estados a nivel nacional con menor nivel de acceso son: Oaxaca, Chiapas, El Estado de México, y Guerrero. Entre estos cuatro estados suman más de un tercio (36%) de los municipios totales en México; en otras palabras, el 12.5% de los estados tienen el 36% de los municipios totales en el país.

Gráfica 6

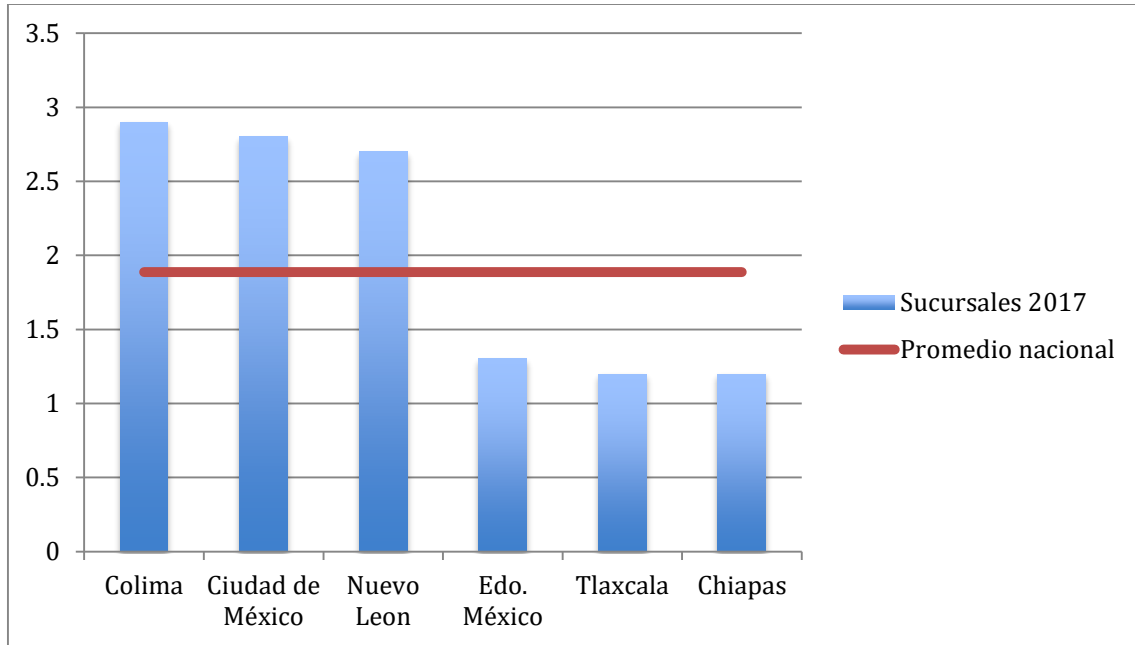
Estados con más, y menos, sucursales bancarias por cada 10,000 habitantes en México, diciembre 2009.



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Gráfica 7

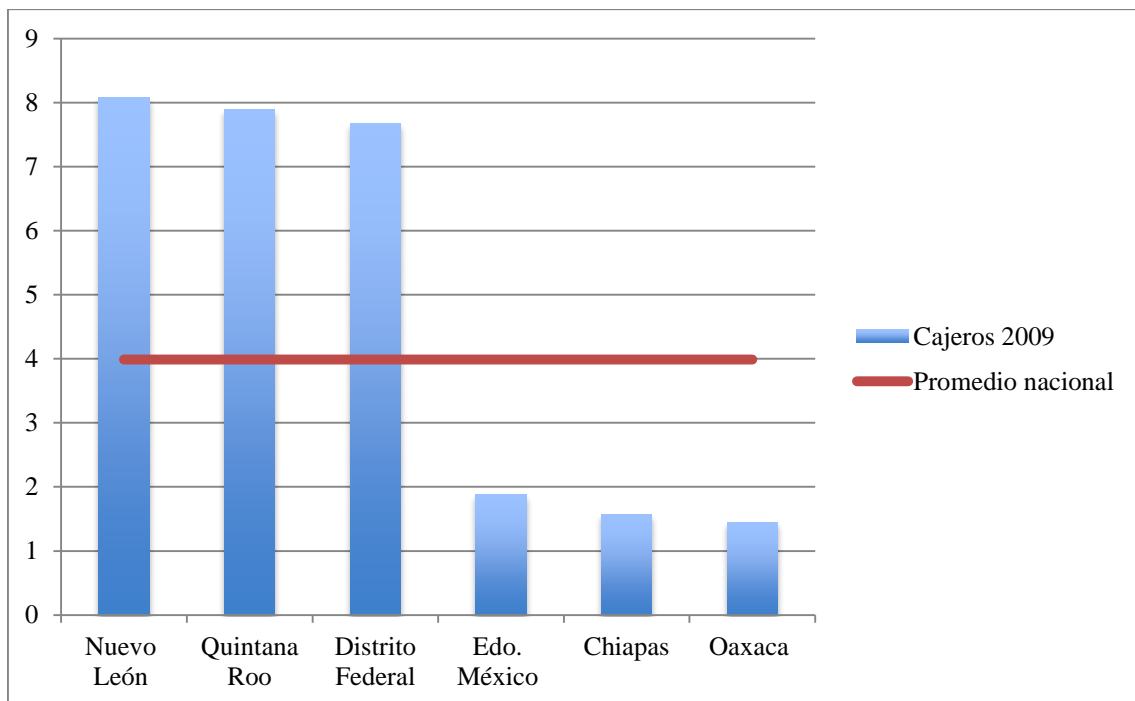
Estados con más y menos sucursales bancarias por cada 10,000 habitantes en México, Junio de 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Gráfica 8

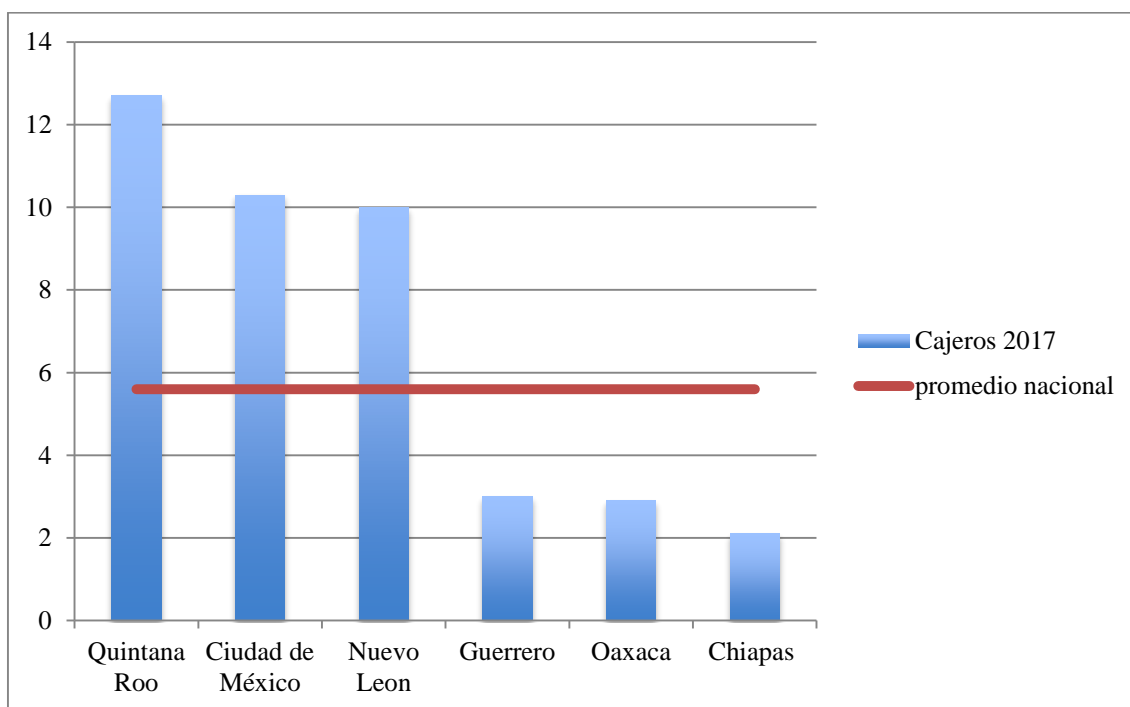
Estados con más, y menos, cajeros por cada 10,000 habitantes en México, diciembre 2009.



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Gráfica 9

Estados con más y menos cajeros por cada 10,000 habitantes en México, junio de 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Las gráficas 6, 7, 8, y 9 muestran los tres estados con mayor y menor proporción de cajeros y sucursales por cada 10,000 habitantes en los años 2009 y 2017. La situación no ha cambiado mucho para estos seis estados en términos de acceso. La Ciudad de México y Nuevo León se mantienen como las dos ciudades con más proporción de cajeros y sucursales por cada 10,000 habitantes desde 2009, incluso han logrado incrementar sus niveles de acceso en el periodo descrito. Mientras tanto, Chiapas y Tlaxcala en el caso de las sucursales, y Chiapas y Oaxaca en el caso de los cajeros, no han logrado salir de los tres últimos lugares de acceso al sistema financiero medido por cada 10,000 habitantes. En 2009, Chiapas y Tlaxcala mantenían una proporción de menos de una sucursal por cada 10,000 habitantes, actualmente su nivel es de poco más de una sucursal por cada 10,000 habitantes, lo cual sigue estando lejos del promedio nacional (5.6). El crecimiento observado en el acceso vía cajeros por cada 10,000 habitantes en Oaxaca y Chiapas es incluso menor al observado en estados con una proporción inicial más elevada de cajeros como la Ciudad de México y Nuevo León.

El ritmo de crecimiento observado en Chiapas, Oaxaca, y Tlaxcala, es sumamente débil, siendo incluso menor al ritmo de crecimiento promedio nacional. Es importante que se

impulse el crecimiento del acceso a través de estos dos canales en estos tres estados, para con ello disminuir el periodo de tiempo que dichos estados necesitarían para estar cercanos al promedio nacional.

La ciudad de México, Nuevo León y Quintana Roo, son los tres estados con mayor nivel de acceso al sistema financiero. Si al promedio nacional de sucursales por cada 10,000 habitantes en 2009 (1.52), lo calculamos sin tomar en cuenta al Distrito Federal el promedio disminuye en diez décimas a 1.42. El mismo resultado obtenemos si omitimos a Nuevo León o Quintana Roo o si se calculase para el canal “cajeros por cada 10,000 habitantes” en donde la caída es aún mayor (40 décimas).

La situación cambia radicalmente si hacemos el mismo ejercicio para el año 2017. El promedio nacional de sucursales por cada 10,000 habitantes es de 1.9, si omitimos a la Ciudad de México (antes DF) el promedio se mantiene en 1.9 sucursales por cada 10,000 habitantes. El mismo resultado se obtiene si omitimos alguno de los tres estados con mayor número de sucursales por habitante (Ciudad de México, Nuevo León y Colima). El promedio nacional de cajeros por cada 10,000 habitantes para el mismo año es de 5.6, si omitimos a la Ciudad de México el promedio cae a 5.4 para los 31 estados restantes. Esta menor disminución en el promedio nacional omitiendo a la Ciudad de México (o a Nuevo León o a Quintana Roo) refleja una mejor distribución de los puntos de acceso al sistema financiero entre los estados. Es decir, más estados están más cerca de la media que en 2009.

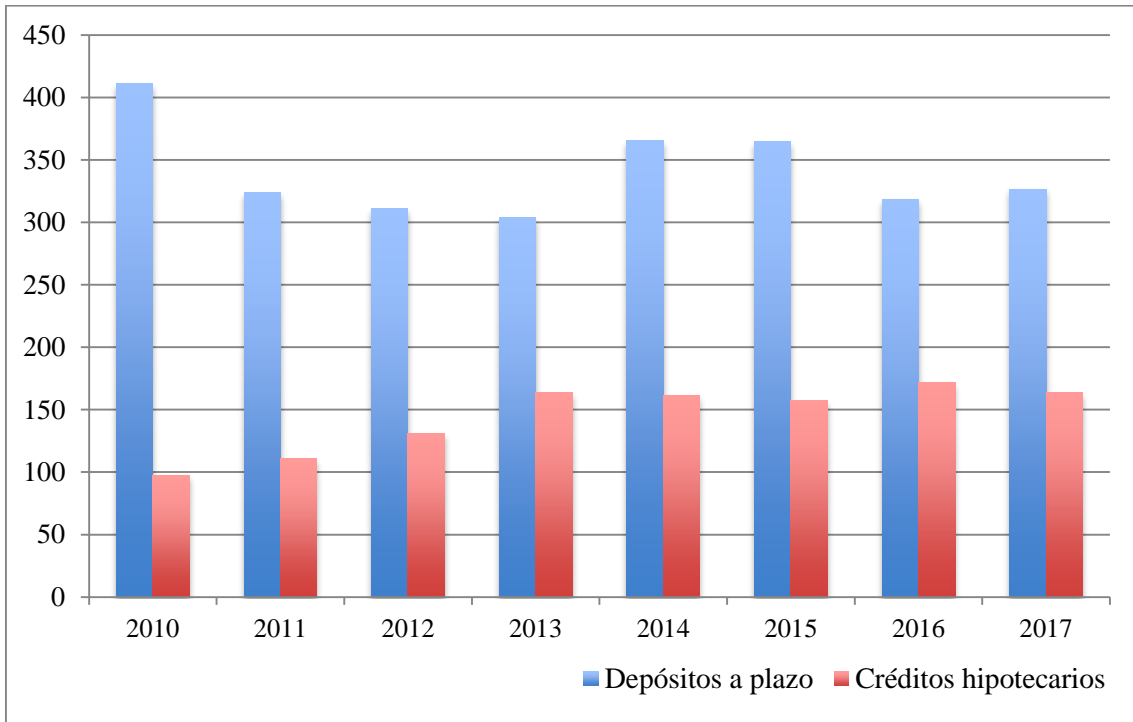
Evolución de la demanda (uso)

Para medir la demanda (uso) de los productos financieros en el país, la CNBV utiliza indicadores de tipo demográfico (por cada 10,000 adultos) que divide a su vez en dos tipos de producto: de captación y de crédito.

El estudio de la evolución de los productos de captación se hizo a partir de tres indicadores: Cuentas ahorro, Depósitos a plazo y Tarjetas de débito. Para los productos de crédito se utilizaron dos indicadores: Tarjetas de crédito y crédito hipotecario.

Gráfica 10.

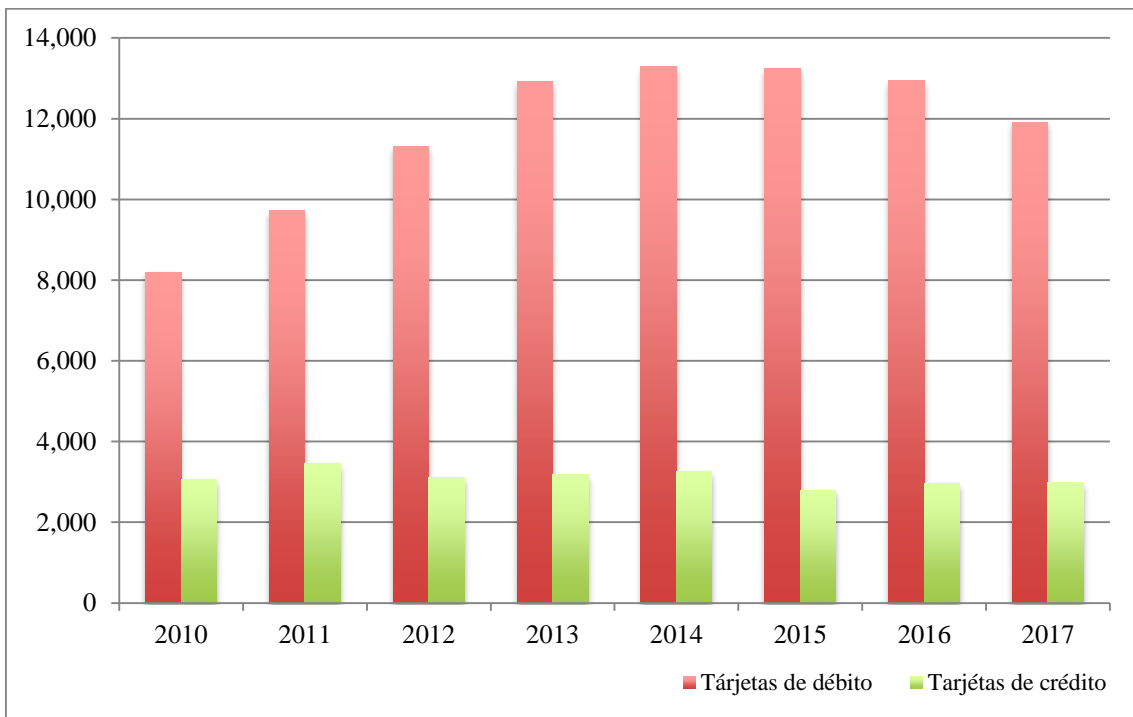
Evolución de los Depósitos a plazo y de los Créditos hipotecarios por cada 10,000 habitantes. México, 2009 - 2017



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Gráfica 11.

Evolución de Las Tarjetas de Débito y de Crédito por cada 10,000 habitantes. México, 2010 – 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

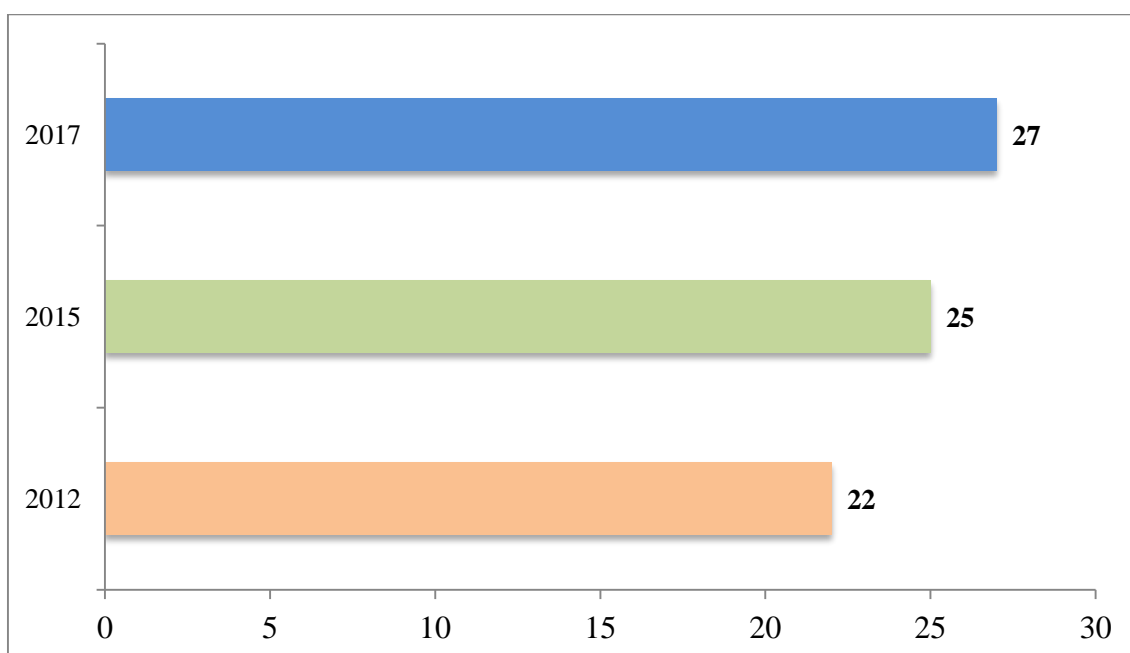
Las dos gráficas precedentes dan una muestra general de la evolución de la demanda de servicios financieros en México la cual se ha concentrado en dos canales: Depósitos a plazo y Tarjetas de débito. De estas dos variables, la única con una tasa de crecimiento positiva es Tarjetas de débito, que incrementó su valor en 4,000 tarjetas por cada 10,000 habitantes desde 2009. Ello es positivo pues las tarjetas de débito permiten hacer transacciones como pagar o recibir dinero en tiempo real, con muy bajos costos. Con esto, la velocidad con la que se mueve el dinero incrementa y se dinamiza la economía.

Sin embargo, a pesar de lo anterior, los canales más rentables como los créditos hipotecarios y las tarjetas de crédito casi no han incrementado su valor o se mantienen estancados.

En el punto 2.1 se hizo referencia a los canales por los cuales la inclusión financiera puede impactar positivamente en el crecimiento y negativamente en los niveles de desigualdad. En México, el estancamiento de los dos canales de demanda mencionados, no permite que la evolución en los niveles de acceso y en algunos canales de uso, impulse el crecimiento y disminuya la desigualdad existente.

Gráfica 12.

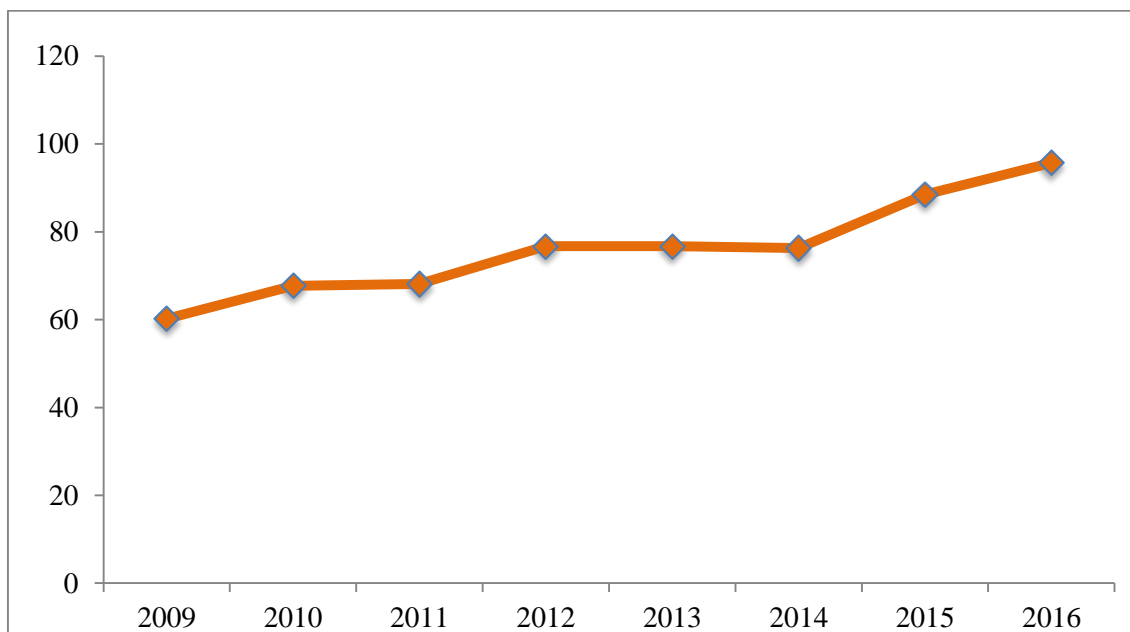
Evolución de la población con algún tipo de seguro (vida, contra accidentes, etc.) en porcentaje. México, 2012 – 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Gráfica 13.

Evolución de las acciones de defensa de la Condusef por cada 10,000 adultos. México, 2009 - 2016



Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Los ahorros, y en mayor medida los seguros, permiten a la población enfrentar situaciones inesperadas que pongan en riesgo su estabilidad económica y social. La gráfica 11, demuestra que las cuentas de crédito en México por cada 10,000 habitantes se han estancado a pesar del incremento en los puntos de acceso como los corresponsales o sucursales bancarias. Ello hace que las personas en México, sean vulnerables ante shocks o crisis económicas.

La explicación a este fenómeno pudo haber sido ya referida por Miller (2013), citado con anterioridad. Miller menciona que los servicios bancarios, en especial el crédito, se han movido a actividades más rentables, pero menos productivas como el crédito al consumo. Además, menciona que la alta concentración del mercado bancario, impide que los bancos puedan ofrecer servicios de mejor calidad y aun menor costo.

Es necesario que el análisis de la evolución de la inclusión financiera en México no solo tome en cuenta el incremento de la oferta y de la demanda, sino también en las condicio-

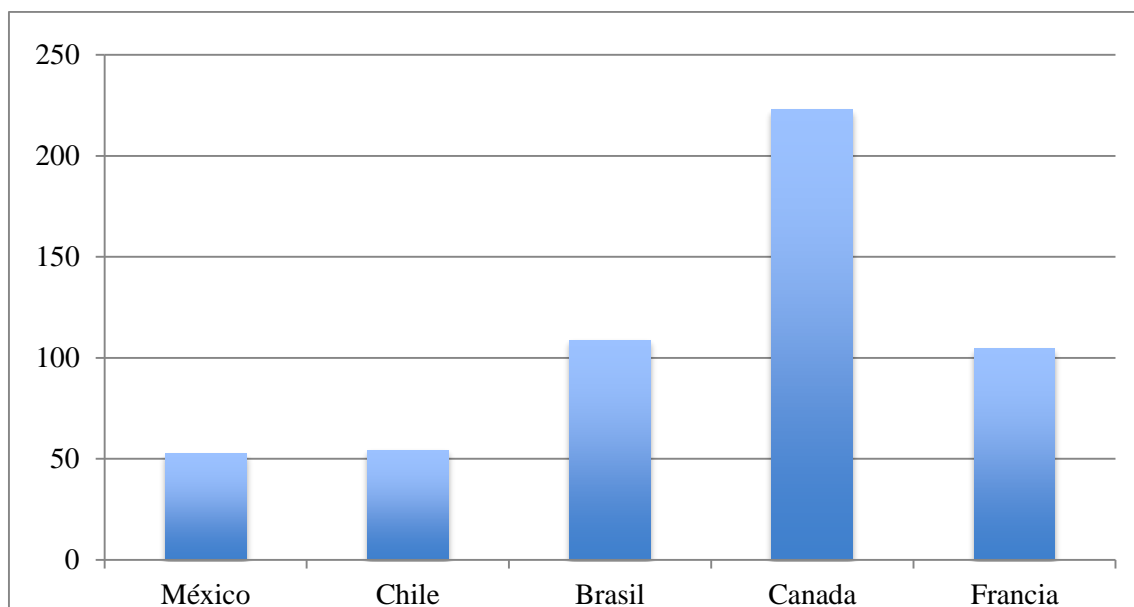
nes en que éste aumento se da. El mercado bancario en México está sumamente concentrado en pocos bancos y, además, el incremento del acceso y la demanda se ha dado en aquellos estados históricamente más ricos.

Comparación Internacional.

Acceso (oferta)

Gráfica 14.

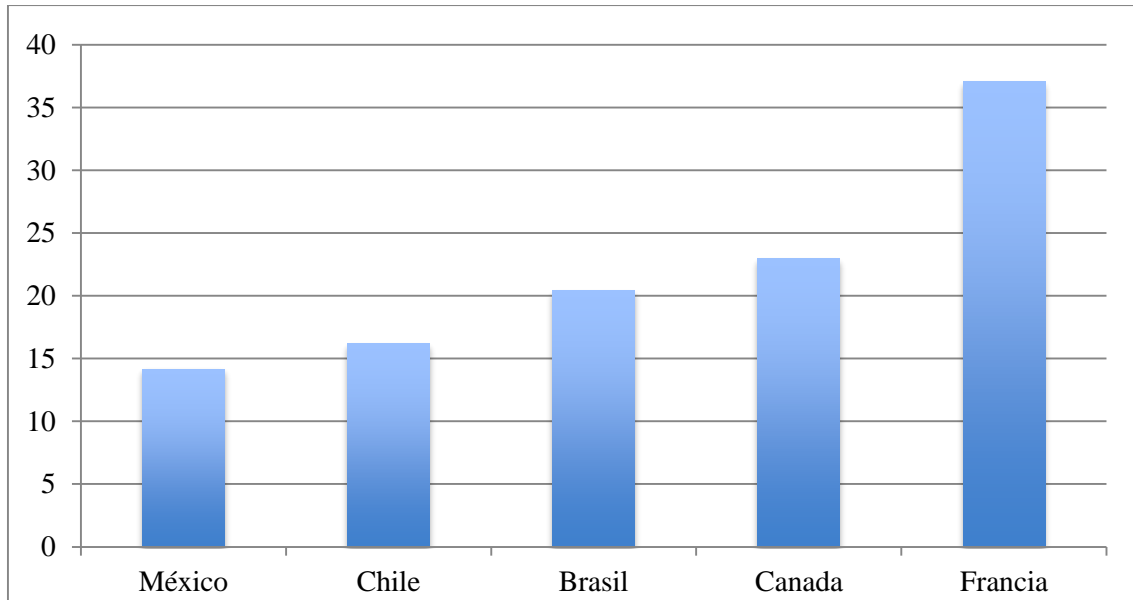
Cajeros Automáticos (ATM) por cada 100,000 adultos. México y países seleccionados.
2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Financial Access Survey

Gráfica 15.

Sucursales bancarias por cada 100,000 adultos. México y países seleccionados. 2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Financial Access Survey

A pesar del notorio incremento en los niveles de acceso observados desde 2009, México sigue estando aún lejos de sus pares latinoamericanos, europeos y norteamericanos.

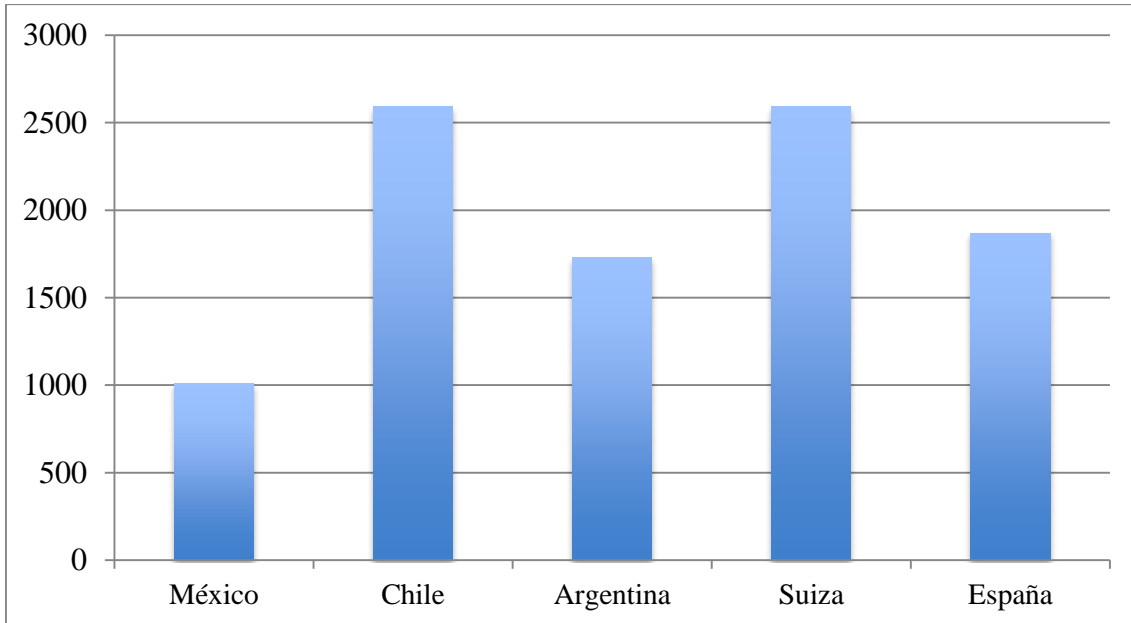
En puntos de acceso medidos en cajeros automáticos por cada 100,000 habitantes, Francia y Brasil duplican el número de cajeros que hay en México, Canadá casi los cuadruplica, siendo Chile el único país en la muestra con un número similar de cajeros automáticos.

En Sucursales bancarias la situación no es muy distinta; México sigue estando rezagado a países con niveles similares de desarrollo como Brasil y Chile y aún muy lejos de países “desarrollados” como Canadá y Francia.

Uso (demanda)

Gráfica 17.

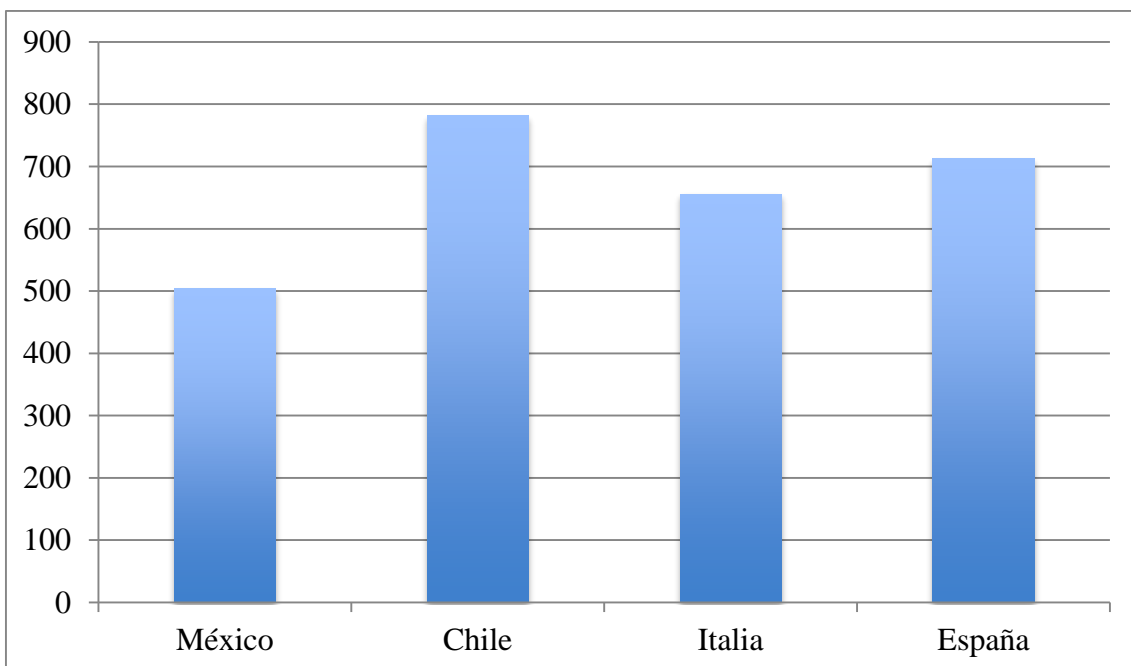
Cuentas de depósito por cada 1,000 adultos. México y países seleccionados. 2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Financial Access Survey

Gráfica 18.

Cuentas de crédito por cada 1,000 adultos. México y países seleccionados. 2016.



Fuente: Elaboración propia con datos de Financial Access Survey.

En México, el caso de la demanda no es muy distinto a la Oferta. Las cuentas de depósito y las cuentas de crédito están aún rezagadas a comparación de sus pares latinoamericanos y a países “desarrollados”

En México, el nivel de Inclusión Financiera medida por estas cuatro variables de acceso y uso, es bajo en una comparativa internacional. Ello ha frenado que los servicios bancarios funcionen como un detonante del crecimiento económico y como un paliativo a el alto nivel de desigualdad en el país.

El siguiente apartado nos ayudará a determinar cuáles son las barreras a la inclusión financiera en México, para con base en ello sea más fácil identificar las políticas que incrementen eficientemente los niveles de IF.

Capítulo 3.

Un modelo de equilibrio general aplicado al caso mexicano.

3.1- Descripción del modelo.

El trabajo de Venkatesh Seshamani y Maka Tounkara (2018) estudia el impacto de la falta de inclusión financiera sobre la desigualdad en un grupo de países del África Subsahariana.

La hipótesis de los autores es que mejoras en la inclusión financiera en el grupo de países estudiados puede ayudar a disminuir la desigualdad de ingreso.

La metodología utilizada por Seshamani y Tounkara consistió en el cálculo del Índice de Concentración utilizando la “Covarianza conveniente” y la “Regresión conveniente” para su cálculo. Dicha metodología se desarrolló originalmente en un estudio del Banco Mundial sobre equidad en servicios de salud (O’donnell y otros, 2008). Seshamani y Tounkara replican la metodología, utilizada ahora por primera vez en el análisis de la relación entre la desigualdad y la inclusión financiera.

El Índice de Concentración adaptado por Seshamani y Tounkara para analizar la relación entre desigualdad de ingreso e inclusión financiera en 12 países del África Subsahariana se define de la siguiente forma:

$$C = 2\text{Cov} (Y_i, R_i) / \mu = 1/n \sum_1^n [Y_i / \mu (2R_i - 1)] \quad (1.1)$$

Donde C = Índice de Concentración; Y = Variable de Inclusión Financiera; μ = Media de variable de Inclusión Financiera; R_i = Índice de Gini; n= tamaño de la muestra.

Lo que la ecuación 1.1 nos dice, es que el Índice de Concentración es la covarianza entre las dos variables Y_i y R_i escaladas por dos, y divididas entre la media de la variable de inclusión financiera utilizada.

En otras palabras, lo que el Índice de Concentración hace es medir la desigualdad de una variable sobre la distribución de la otra variable.

Dada la relación entre la covarianza y la regresión por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), una estimación equivalente del Índice de Concentración puede ser obtenido corriendo la “regresión conveniente” expresada de la siguiente forma:

$$2 \sigma_{R^2} [Y_i/\mu] = \alpha + \beta R_i + U_i, \quad (2.2)$$

Donde, $\beta = C$; σ_{R^2} = Varianza de índice de Gini.

Lo anterior implica que la estimación de β mediante la regresión por MCO, es a su vez una estimación del Índice de Concentración obtenido mediante la fórmula de la covarianza conveniente.

Los resultados obtenidos por Seshamani y Tounkara, tanto del Índice de Concentración obtenido mediante la fórmula de la varianza conveniente como por el cálculo del Índice obtenido mediante la regresión conveniente indican lo siguiente:

Índice de concentración para el sector formal: -1.6126493

Resultado de β para el sector formal obtenido mediante la “regresión conveniente”

	Coefficient	Standard Error	T	P > t
rank_gini_co	-1.612648	1.020515	-1.58	0.145
constant	36.48221	7.510786	4.86	0.001
Number of obs.	12			
F(1, 10)	2.5			
Prob > F	0.1451			
R-Squared	0.1998			

Índice de concentración para el sector informal: 1.5411202

Resultado de β para el sector informal obtenido mediante la “regresión conveniente”

	Coefficient	Standard Error	t	P> t
rank_gini_co	1.541117	1.179164	1.31	0.224
constant	15.41958	9.001337	1.71	0.121
Number of obs.	11			
F(1, 10)	1.71			
Prob > F	0.2236			
R-Squared	0.1595			

Por tanto, la estimación de β obtenida por la regresión, es muy cercana a la estimación obtenida mediante el cálculo del Índice de Concentración.

Tanto C como β , tienen los signos esperados, es decir, negativos en el caso de la Inclusión Financiera formal y positivos en el caso de la informal. Esto quiere decir que mejoras en la inclusión financiera formal contribuye a disminuir los niveles de desigualdad de ingreso para el caso de los países seleccionados. Por otra parte, el signo positivo en el caso de la inclusión financiera informal, quiere decir que incrementos en esta, contribuyen a aumentar los niveles de desigualdad de ingreso.

Sin embargo, la “regresión conveniente” utilizada por los autores para analizar la relación que la inclusión financiera tiene con la desigualdad, arroja datos de β que no son significativos estadísticamente. Esto significa, que, en *pro* de disminuir los niveles de desigualdad en dichos países, se debe incrementar sustancialmente los niveles de inclusión financiera.

3.2 - Descripción de datos y aplicación del modelo

Dado que México no se encuentra entre la base de datos de países del Country *Finscope Studies*, se utilizaron variables *proxy* para medir el nivel de inclusión financiera en el país utilizando el modelo usado por Seshamani y Tounkara. Dichas variables abarcan, por un lado, el uso, y por el otro el acceso a los servicios financieros, tal y como la CNBV sugiere para medir la Inclusión Financiera.

Los datos de acceso y uso se obtuvieron desde los reportes nacionales de Inclusión Financiera disponibles en línea.

El Índice de Gini para México, se obtuvo desde la base de datos del Banco Mundial disponible en línea. Sin embargo, la periodicidad del índice de Gini para México a partir de 2010 (año más antiguo disponible para datos de inclusión financiera en CNBV) es por cada dos años siendo el más reciente el de 2016. Por ello, los datos de inclusión financiera tuvieron que adecuarse a la disponibilidad del índice de Gini, quedando entonces organizados de la siguiente manera:

Uso

Tarjetas de débito por cada 10,000 adultos	
2010	8,197
2012	11,305
2014	13,297
2016	12,947

Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

tarjetas de crédito por cada 10,000 adultos	
2010	3,068
2012	3,108
2014	3,249
2016	2,965

Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Acceso

Sucursales por cada 10,000 habitantes		Cajeros automáticos por cada 10,000 habitantes		Corresponsales por cada 10,000 habitantes	
2010	1.82	2010	4.66	2010	1.19
2012	1.93	2012	4.89	2012	2.83
2014	1.94	2014	5.07	2014	5.07
2016	1.9	2016	5.5	2016	4.6

Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Porcentaje de municipios sin puntos de acceso (sucursales o corresponsales bancarios)	
2010	44
2012	37
2014	35
2016	30

Fuente: Elaboración propia con datos de CNBV

Desigualdad

Índice de Gini México	
2010	0.453
2012	0.454
2014	0.458
2016	0.434

Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial

Cada una de estas variables fueron utilizadas como una medida de inclusión financiera. El Índice de Concentración fue calculado individualmente con cada variable de uso y acceso utilizando como medida de desigualdad el índice de Gini.

De esta forma, siguiendo la ecuación (2.1) planteada por Seshamani y Tounkara, el Índice de Concentración para cada variable de inclusión financiera en México quedó de la siguiente manera:

Cuadro 2.
Índice de Concentración.
Variables financieras de uso e Índice de Gini.

	Tarjetas de débito por cada 10,000 adultos	tarjetas de crédito por cada 10,000 adultos
Índice de Concentración	-0.000853922	0.00053022

Fuente: elaboración propia con datos de banco mundial y CNBV

Cuadro 3.
Índice de Concentración.
Variables financieras de acceso e Índice de Gini.

	Sucursales bancarias por cada 10,000 habitantes	Cajeros automáticos por cada 10,000 habitantes	Corresponsales bancarios por cada 10,000 habitantes
Índice de Concentración	0.000052	-0.00088171	-0.00215157

Fuente: Elaboración propia con datos de banco mundial y CNBV

Cuadro 4.

Índice de Concentración.

Variables financieras de acceso e índice de Gini.

	Municipios sin puntos de acceso (sucursales o corresponsales bancarios)
Índice de Concentración	0.000052

Fuente: Elaboración propia con datos de banco mundial y CNBV

Cálculo de β usando “regresión conveniente”

Cuadro 5.

Regresión utilizando la variable financiera tarjeta de débito por cada 10,000 adultos.

	Coeficiente	Error Estándar	T	P > t
rank_gini_co	-0.0011	0.0029	-0.3822	0.7391
Constante	0.000742	0.00134	0.5536	0.6355
Número de observaciones.	12			
F(1,10)	0.146			
Prob > f	0.7391			
R cuadrado	0.068			

Fuente: Elaboración propia con datos de banco mundial y CNBV

Cuadro 6.

Regresión utilizando la variable financiera tarjeta de crédito por cada 10,000 adultos.

	Coeficiente	Error Estándar	T	P > t
rank_gini_co	0.000707	0.000286	2.4687	0.1323
Constante	-0.000081	0.000129	-0.6841	0.5645
Número de observaciones.	12			
F(1,10)	6.09			
Prob > f	0.1323			
R cuadrado	0.7529			

Fuente: Elaboración propia con datos de banco mundial y CNBV

Cuadro 7.

Regresión utilizando la variable financiera sucursales bancarias por cada 10,000 habitantes.

	Coeficiente	Error Estándar	T	P > t
rank_gini_co	0.000069	0.000432	0.16	0.8871
Constante	0.000199	0.000194	1.022	0.4141
Número de observaciones.	12			
F(1,10)	0.025			
Prob > f	0.8871			
R cuadrado	0.012			

Fuente: Elaboración propia con datos de banco mundial y CNBV

Cuadro 8.

Regresión utilizando la variable financiera corresponsales bancarios por cada 10,000 habitantes.

	Coeficiente	Error Estándar	T	P > t
rank_gini_co	-0.002869	0.007589	-0.377	0.7418
Constante	0.00152	0.003414	0.4452	0.6997
Número de observaciones.	12			
F(1,10)	0.1428			
Prob > f	0.7418			
R cuadrado	0.066			

Fuente: Elaboración propia con datos de banco mundial y CNBV

Cuadro 9.

Regresión utilizando la variable financiera cajeros automáticos por cada 10,000 habitantes.

	Coeficiente	Error Estándar	T	P > t
rank_gini_co	-0.001176	0.000676	-1.7398	0.224
Constante	0.000759	0.000304	2.4955	0.13
Número de observaciones.	12			
F(1,10)	3.027			
Prob > f	0.224			
R cuadrado	0.6021			

Fuente: Elaboración propia con datos de banco mundial y CNBV

Cuadro 10.

Regresión utilizando la variable financiera porcentaje de municipios sin puntos de acceso.

	Coeficiente	Error Estándar	T	P > t
rank_gini_co	0.002128	0.0018	1.1302	0.3757
Constante	-0.000727	0.000847	-0.8586	0.481
Número de observaciones.	12			
F(1,10)	1.27			
Prob > f	0.3757			
R cuadrado	0.38			

Fuente: Elaboración propia con datos de banco mundial y CNBV

3.3 – Análisis de Resultados.

Los resultados obtenidos aplicando la fórmula de la “covarianza conveniente” para la obtención del Índice de Concentración son consistentes en su signo y muy cercanos en su valor a los obtenidos utilizando el método de la “regresión conveniente”. Esto es consistente con los resultados obtenidos por Seshamani y Tounkara.

El Índice de Concentración para las variables financieras de uso “tarjetas de débito por cada 10,000 adultos” y “tarjetas de crédito por cada 10,000 adultos”, son cercanas en su tamaño, pero diferentes en su signo, siendo positivo en el caso de las tarjetas de crédito y negativo en el caso de las tarjetas de débito. Lo anterior nos indica que el mayor uso de las cuentas de débito en México durante el periodo estudiado, está asociado negativamente con la desigualdad de ingreso, lo cual es consistente con la hipótesis de que un mayor acceso al sistema financiero disminuye la desigualdad de ingresos vía el canal de costos de transacción mencionado en el punto 2.2 de este trabajo.

Sin embargo, la variable financiera de uso “tarjetas de crédito por cada 10,000 adultos” tiene un coeficiente negativo. Ello quiere decir que la disponibilidad de tarjetas de crédito en México en el periodo estudiado, está asociado negativamente con la desigualdad de ingresos. Ello es consistente con la hipótesis de Clavellina Miller, ya que si bien su trabajo se centra en la relación crédito-PIB, la estructura del sistema bancario en México que dicho autor supone, sostiene la relación negativa entre el número de tarjetas de crédito por cada 10,000 habitantes y la desigualdad de ingreso encontrada en este trabajo. Clavellina Miller sostiene que la falta de competencia en el sector y los altos intereses por el crédito, entre otras causas, son características del crédito bancario en México que impiden que este tenga una relación positiva con el PIB y por tanto con la desigualdad de ingreso dada la relación negativa que existe entre estas dos variables. El alto interés por el crédito, puede ser la causa principal de que la disponibilidad de tarjetas de crédito tenga una relación negativa con la desigualdad de ingresos, ya que, dado su alto costo, solo los agentes con ingresos elevados tienen acceso a este tipo de financiamiento y a los beneficios que este otorga, y, por tanto, la desigualdad de ingresos en México ha persistido durante el periodo estudiado.

Las variables financieras de acceso, “cajeros automáticos por cada 10,000 habitantes”,

“corresponsales bancarios por cada 10,000 habitantes” y “porcentaje de municipios sin puntos de acceso” obtuvieron los signos esperados, es decir, negativo en el caso de corresponsales bancarios y cajeros automáticos, y positivos en el caso del “porcentaje de municipios sin puntos de acceso”. Ello quiere decir que un mayor número de puntos de acceso por cada 10,000 habitantes, está asociado negativamente con la desigualdad de ingreso, actuando a través del “canal bancario no tradicional” (corresponsales) y del canal de “costos de transacción” (cajeros).

La variable “porcentaje de municipios sin puntos de acceso” mantiene una relación positiva. Lo cual quiere decir que un mayor número de municipios sin puntos de acceso está relacionado positivamente con una mayor desigualdad de ingresos. Ello es consistente con la hipótesis de Jahan y McDonald (2011) y Ros (2015), los cuales mencionan que la exclusión de los servicios financieros en municipios y zonas rurales está relacionada positivamente con la desigualdad de ingresos.

Sin embargo, la variable sucursales por cada 10,000 habitantes, está relacionada positivamente con la desigualdad de ingresos en el periodo mencionado. Ello, siguiendo nuevamente a Clavellina Miller, puede ser consecuencia de la falta de competencia en el sector, los altos intereses por el crédito, y los cambios en la distribución del crédito hacia actividades menos productivas pero rentables el estudio de esta relación, deberá ser objeto de estudio de trabajos posteriores.

4. Restricciones a la Inclusión Financiera y conclusiones

Los resultados arrojados por el modelo propuesto por Seshamani y Tounkara y aplicados al caso de México, indican que el sistema bancario aún cuenta con deficiencias estructurales que impiden que influya significativamente en la desigualdad de ingresos. Ello, es causa de que todas las variables financieras analizadas para el caso de México no sean estadísticamente significativas, pues como se demostró en el capítulo 3, México aún se encuentra rezagado en sus niveles de inclusión financiera cuando se compara a el nivel de otros países con niveles similares de desarrollo.

Sin embargo, con los resultados del modelo, es posible identificar las restricciones que existen a que los niveles actuales de inclusión puedan ayudar a disminuir los niveles de desigualdad de ingresos en el país, ya que, el Índice de Concentración obtenido presenta un coeficiente negativo para las variables “sucursales por cada 10,000 habitantes”, y “tarjetas de crédito por cada 10,000 adultos” lo cual es consistente con la hipótesis de Clavellina Miller de altos costos del crédito, falta de competencia, e ineficiencia del sector bancario.

La hipótesis presentada al inicio de esta tesis, es congruente con los resultados obtenidos mediante el modelo. Ya que la gran mayoría de las variables financieras analizadas en el periodo 2010-2016, están relacionadas negativamente con la desigualdad medida por el Índice de Gini.

A pesar del incremento de las sucursales bancarias por cada 10,000 habitantes demostrada en el apartado 2.3, las cuentas de crédito se mantienen estancadas, lo cual es síntoma de la barrera que representa el alto coste del crédito para individuos con bajos ingresos lo cual es congruente con la hipótesis de Clavellina Miller.

Las opciones de política para el país en materia de regular los servicios financieros que ofrece la banca privada deben centrarse en una mejor regulación de los servicios bancarios, que promueva la competencia en el sector y con ello, disminuya los altos costes del crédito, que, como se demostró en el presente trabajo, son una restricción a la inclusión financiera que impide que los niveles de desigualdad de ingreso disminuyan en el país.

Fuentes electrónicas:

Bibliografía

- Clavellina, J. (2013, Enero - Febrero). Crédito bancario y crecimiento económico en México. *Economía Informa*, 378, pp. 14 - 36.
- Zan, S., Zhu, Z., & Wu, W.. (2010). Financial development and economic growth in South Korea: an application of smooth transition error correction analysis. *Applied Economics* , 42, pp. 2041 - 2052. 2017, Julio, De Taylor & Francis Online. Base de datos.
- Sanchez, B., Hassan, K., & Yu, J.. (2011, Febrero.). Financial development and economic growth: New evidence from panel data. *The Quarterly Review of Economics and Finance*, 51, pp. 88-104. 2017, Agosto., De Science Direct Base de datos.
- Aguirre, I. (2010) *Desarrollo Financiero y crecimiento económico: Un análisis empírico para América del Sur y América Central*. (tesis de maestría) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2004) IPES 2005: Desencadenar el crédito: Cómo ampliar y estabilizar la banca. Recuperado de: http://www.iadb.org/es/investigacion-y-datos/publication-details,3169.html?pub_id=b-2005
- Dabós Marcelo y Williams Tomás (2010). *Reevaluando el impacto del desarrollo financiero sobre el crecimiento económico y sus fuentes*. Documento de Trabajo N° 250, Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/250_dabós.pdf
- Belinga, T., Zhou, J., Doumbe, E., Zimy, S., & Yao, S. . (2016, noviembre.). Causality Relationship between Bank Credit and Economic Growth: Evidence from a Time Series Analysis on a Vector Error Correction Model in Cameroon. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 235, pp. 664-671. 2017, Agosto, De Science Direct Base de datos.
- Grandet, C., & Molano, M (6de julio de 2015) El peligro de los grandes bancos en México. *Expansión*. Recuperado de: http://expansion.mx/opinion/2015/07/03/too-big-to-fail-tiene-solucion-el-riesgo-bancario?internal_source=PLAYLIST
- De la Cruz, J., & Alcántara, J.. (2011, diciembre.). Crecimiento económico y el crédito bancario: un análisis de causalidad para México. *Revista de Economía*, 28,

pp. 9-38. 2017, Agosto, De Portal de la Revista de Economía de la Facultad de Economía de la Universidad de Yucatán. Base de datos.

- Sánchez A. (2006). Crecimiento económico, desigualdad y pobreza: una reflexión a partir de Kuznets. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, Abril-Junio, pp. 11-30.
- Bruno, M., Ravallion, M., & Squire, L. (1996). Equity and Growth in Developing Countries, Old and New Perspectives on the Policy Issues. 2017, Agosto, de World Bank Sitio web: <http://documents.worldbank.org/curated/en/677901468766463905/pdf/multi0page.pdf>
- Cull, R., Ehrbeck, T., & Holle, N.. (2014). La inclusión financiera y el desarrollo: Pruebas recientes de su impacto. *ENFOQUES*, 92, pp. 1-11.

Fuentes electrónicas:

- Base de datos del Banco Mundial: <https://data.worldbank.org/>
- INEGI: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>
- CNBV: <https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Paginas/Bases-de-Datos.aspx>
- *Socio-Economic Database of Latin America and the Caribbean*: <http://www.ced-las.econo.unlp.edu.ar/wp/estadisticas/sedlac/>
- OCDE: <https://stats.oecd.org/>
- FMI: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2017/10/02/pr17383-imf-releases-2017-financial-access-survey>
-